



UNIVERSIDAD DE CANTABRIA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
GRADO EN HISTORIA



TRABAJO FIN DE GRADO

Directora: Marina Torres Arce

Curso 2018/2019

LA GUERRA DE FLANDES: PROPAGANDA Y LEYENDA NEGRA ESPAÑOLA

**THE DUTCH REVOLT: PROPAGANDA AND SPANISH BLACK
LEGEND**

GUILLERMO POLVORINOS GUILLOT

Septiembre 2019

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo principal analizar cómo el conflicto que se desarrolló en los Países Bajos contra la Monarquía Católica entre 1566 y 1648 impactó en la configuración de lo que la historiografía ha denominado como «Leyenda Negra Española». Para ello, dentro de la importante producción propagandística, analizaremos textos y fundamentalmente imágenes promovidos desde el bando rebelde hacia la Monarquía, en lo que se ha denominado como la primera «guerra de papel», y cuyos mensajes, con fuertes críticas contra el gobierno y administración españoles, se transmitieron y se mantuvieron en el tiempo hasta perpetuarse en la memoria colectiva holandesa, contribuyendo así a alimentar la Leyenda Negra Española en Europa hasta la actualidad.

Palabras clave: Guerra de Flandes, Monarquía hispánica, propaganda, leyenda negra.

ABSTRACT

The present work has as main objective to analyze how the conflict that developed in the Netherlands against the Catholic Monarchy between 1566 and 1648 influenced the configuration of what historiography has called «Spanish Black Legend». For this, within the important propaganda production, we analyze texts and mainly images promoted from the rebel side towards the Monarchy, in what has been called the first «paper war», and whose messages, with strong criticisms against the spanish government and administration, were transmitted and remained in time until perpetuated in the Dutch collective memory, contributing to increase the Spanish Black Legend in Europe until today.

Keywords: Dutch revolt, Hispanic monarchy, propaganda, black legend.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
1. LA REBELIÓN DE LOS PAÍSES BAJOS CONTRA LA MONARQUÍA ESPAÑOLA	8
1.1. ANTECEDENTES Y CAUSAS	8
1.2. DE LA Tensión A LA REBELIÓN Y LA GUERRA: EL DESARROLLO DEL CONFLICTO.....	10
1.3. ÚLTIMOS AÑOS: ENTRE UNA PAZ TRANSITORIA Y EL FINAL DE LA GUERRA.....	14
2. LA «GUERRA DE PAPEL» DESDE LOS PAÍSES BAJOS.....	15
2.1. PROPAGANDA Y OPINIÓN PÚBLICA EN LA EDAD MODERNA.....	15
2.2. MENSAJES ANTIESPAÑOLES EN LA PROPAGANDA HOLANDESA.....	17
2.3. LA GUERRA EN IMÁGENES	24
2.4. RESPUESTAS ESPAÑOLAS: LA CONTRAPROPAGANDA.....	33
3. LA LEYENDA NEGRA ESPAÑOLA	36
3.1. ORÍGENES DE LA LEYENDA NEGRA	37
3.2. LA CONQUISTA DE AMÉRICA SEGÚN BARTOLOMÉ DE LAS CASAS.....	40
3.3. CONSOLIDACIÓN Y PERVIVENCIA DE LA LEYENDA NEGRA	44
CONCLUSIONES	49
ÍNDICE DE IMÁGENES	51
FUENTES	52
BIBLIOGRAFÍA	53
WEBGRAFÍA.....	57

INTRODUCCIÓN

Los siglos XVI y particularmente la primera mitad del XVII constituyeron para los territorios europeos una época marcada por los conflictos bélicos, en los que la Monarquía española tendría uno de los papeles más relevantes. La Monarquía española afrontó entonces conflictos fuera y también dentro de sus propios territorios. En ese sentido, uno de los más largos y complicados se ubicó en los Países Bajos; tras rebelarse sus 17 provincias contra Felipe II en 1568. Se inicia así un enfrentamiento que no concluiría hasta 1648 con la firma del tratado de Münster y el reconocimiento definitivo formal de la independencia de las 7 Provincias Unidas por parte de Felipe IV. Este conflicto, de tan larga duración, sería conocido como «guerra de Flandes» en España y como «guerra de independencia» en los Países Bajos. Otro de los términos más generalizados para hacer referencia a este suceso es el de «la guerra de los Ochenta Años», pero en la historiografía actual este término ha venido siendo cuestionado, quedando un tanto anticuado y anacrónico¹, de modo que en nuestro caso procuraremos evitar su uso.

En este conflicto, entrarían en juego especialmente aspectos religiosos, con un enfrentamiento entre protestantes y católicos, pero también tendrían gran peso aspectos tanto económicos como políticos. Además, este conflicto no fue simplemente una guerra en el marco de la Monarquía española y una civil en los territorios de los Países Bajos, sino que también fue un conflicto internacional; pues intervendrían, más o menos directamente, otras potencias europeas como Inglaterra o Francia, rivales de la Monarquía católica tanto dentro como fuera de Europa².

Durante prácticamente 80 años, se sucedió un conflicto armado entre las fuerzas españolas y los considerados por la Monarquía española como «rebeldes» de los territorios del norte. En este contexto también se desarrolló una intensa «guerra de papel³», denominada así por la utilización masiva de publicística y propaganda en forma de escritos e imágenes sobre soportes muy distintos, con la finalidad de movilizar voluntades y opinión pública y así dañar la imagen del enemigo. De hecho, para muchos

¹ SOEN, Violet. “¿Más allá de la leyenda negra? Léon van der Essen y la historiografía reciente en torno al castigo de las ciudades rebeldes en los Países Bajos (siglos XIV-XVI)” en VAN DER ESSEN, Léon; JANSSENS, Gustaaf (eds.). *El Ejército Español en Flandes 1567-1584*. Yuste, 2008. p. 46

² PARKER, Geoffrey. *España y la rebelión de Flandes*. Madrid: Nerea, D.L., 1989. pp. 117-125

³ Se considera precursor en el uso de este término en el contexto bélico que nos ocupa al holandés Geurts P.A.M, en su tesis doctoral: *De Nederlands Opstand in de Pamfletten 1566-1584*. Nijmegen-Utrecht, 1956.

historiadores esta es considerada la primera «guerra de papel» de la historia europea, dada la inmensa cantidad de papel publicado en torno a las causas en conflicto⁴.

Desde la vertiente de los «rebeldes» al rey español, esta estrategia supuso la construcción de discursos muy críticos con la Monarquía española y sus acciones en las Provincias de los Países Bajos, difundidos no solo en escritos y discursos, proclamas o sermones, sino también a través de pinturas, grabados, tapices, azulejos, monedas y relieves. Estos últimos soportes eran particularmente relevantes en un contexto socio-cultural en el que la mayor parte de la población era analfabeta, de modo que el uso de las imágenes, en grabados, pinturas y otras representaciones visuales, era muy importante a la hora de provocar reacciones en la población. No obstante, los textos también serían abundantemente difundidos, en forma de folletos, hojas volanderas, pasquines, panfletos y otros soportes impresos o manuscritos⁵. Todos esos discursos visuales y gráficos sirvieron durante el conflicto para legitimar la causa rebelde y sus objetivos de liberación política y religiosa, así como también para conseguir estimular las posiciones a su favor entre la población en conflicto.

Además, toda esta propaganda crítica contribuyó en gran medida a la fijación en el imaginario y la memoria colectiva holandesa, y también europea, de una serie de ideas acerca de los españoles, su gobierno y sus dirigentes, que principalmente giraban en torno a su crueldad y ambición. De hecho, ese tipo de ideas difundidas desde el siglo XVI –no solo por parte de las Provincias rebeldes, sino también desde otros países como Inglaterra o Francia– conseguirían trascender hasta épocas posteriores al conflicto bélico en el que surgieron y contribuyeron a conformar lo que Julián Juderías denominó como «Leyenda negra española»⁶. Con el tiempo, formarían además parte de los debates historiográficos en torno al pasado común entre holandeses y españoles, al conflicto que se dio entre ellos y a sus principales protagonistas –particularmente Felipe II y el duque de Alba–, llegando a ser incluso a día de hoy objeto de interés y debate en la opinión pública.

De hecho, muchos aspectos que conforman la Leyenda negra española están siendo traídos a debate últimamente, desde las acciones de la Inquisición española hasta

⁴ SCHULZE SCHNEIDER, Ingrid. *La leyenda negra de España: propaganda en la Guerra de Flandes (1566-1584)*. Madrid: Editorial Complutense, 2008. p. 96

⁵ *Ibid.*, pp. 7-14

⁶ Para más información véase: JUDERÍAS, Julián. *La leyenda negra: estudios acerca del concepto de España en el extranjero*. Barcelona: Araluce, 1917.

los actos cometidos por los conquistadores en América⁷, y también en lo relativo a los Países Bajos. Así por ejemplo, encontramos cómo en la memoria colectiva holandesa y entre la población del siglo XXI se encuentra aún fijada la idea de que debido a actos como la denominada «furia española» en Amberes en 1576 por los Tercios de Flandes, con saqueos, asaltos y violaciones, se produjo una modificación genética entre un sector de la población neerlandesa a consecuencia de las múltiples violaciones cometidas por los soldados de Felipe II; algo que no obstante ha sido rebatido mediante una serie de estudios genéticos que se han hecho públicos muy recientemente⁸.

Este es uno de los muchos ejemplos que evidencian el impacto que tuvo y tiene en la opinión pública e interés social cuestiones centrales de lo que se conoce como «la Leyenda negra española», que sigue vigente y es objeto de un continuo debate social y también académico actualmente tanto en España⁹ como en otros países¹⁰. En definitiva, lo que se está debatiendo con estas materias es una cuestión de identidad, de las raíces de la construcción de una nación como lo es la holandesa-neerlandesa y de su identidad nacional. Además, lo que se trata en estos debates es importante también de cara a un futuro próximo, pues en ellos se está definiendo en la sociedad lo que conformará la cultura de cada uno de los países en los próximos años.

El presente Trabajo de Fin de Grado tiene como objetivo analizar el impacto de la propaganda antiespañola que surgió en el contexto del conflicto hispano-neerlandés en la construcción de esta Leyenda negra. Para ello, se atenderá el conflicto bélico en el que nace esta propaganda a través de un análisis de las causas, el desarrollo de las diferentes fases y sus principales protagonistas. Entendiendo cómo se configuró y cómo se desarrolló el conflicto, se pasará a analizar los diferentes mensajes que recogió la

⁷ “¿Fue genocida la conquista de América? Desmontando la leyenda el día de la Hispanidad” en *El Español* [en línea] [consulta: 10 Mayo 2019] en: https://www.elespanol.com/cultura/historia/20181012/genocida-conquista-america-desmontando-leyenda-dia-hispanidad/344716027_0.html

⁸ “ADN contra la leyenda negra” en *El País* [en línea] [consulta: 12 Junio 2019] en: https://elpais.com/cultura/2019/03/11/actualidad/1552300345_294295.html Véase también: H.D. LARMUSEAU [et alii]. “The black legend on the Spanish presence in the low countries: Verifying shared beliefs on genetic ancestry” en *American Journal of Physical Anthropology*, 2018. pp. 219-227

⁹ Véase por ejemplo el debate suscitado a raíz de la publicación del libro *Imperofobia y leyenda negra*, de Elvira Roca Barea, y la posterior respuesta del catedrático en filosofía José Luis Villacañas con su obra *Imperiofilia y el populismo nacional católico: “Contra el triunfo de la confusión”* en *El País* [en línea] [consulta: 12 junio 2019] en: https://elpais.com/cultura/2019/06/20/babelia/1561046875_735107.html

¹⁰ En Estados Unidos, en noviembre de 2018 fue retirada la estatua de Colón de la ciudad de Los Ángeles por ser considerado «el responsable de un genocidio», lo cual ha provocado respuestas como la del historiador Jorge Cañizares-Esguerra: “Los Ángeles retira una estatua de Colón: No hay que celebrar al responsable de un genocidio” en *El País* [en línea] [consulta: 15 Agosto 2019] en: https://elpais.com/internacional/2018/11/11/actualidad/1541951100_644365.html. Véase también: “Colón es en realidad un invento de patriotas gringos” en *ABC* [en línea] [consulta: 15 Agosto 2019] https://www.abc.es/cultura/abci-colon-realidad-invento-patriotas-gringos-201811220228_noticia.html

propaganda «rebelde», sus diversos soportes y quiénes fueron sus principales promotores, así como los medios empleados para difundir una imagen profundamente crítica y negativa de España, tanto en los territorios de Flandes como por toda Europa. Finalmente, se hará una breve aproximación a las respuestas generadas como contrapropaganda desde la Monarquía y quienes permanecieron fieles a ella. Con este análisis buscamos además explicar la contribución holandesa en ese contexto en la construcción de lo que se conoce como «Leyenda negra española», sobre la cual abordaremos algunos de los principales aspectos más significativos que la conforman para así poder entender hasta qué punto la propaganda rebelde neerlandesa impulsó su configuración y difusión, con tal éxito que algunos de sus principales postulados se discuten incluso en la actualidad.

Las problemáticas planteadas han sido abordadas a partir de la consulta de bibliografía especializada, así como de la utilización de fuentes documentales, como panfletos impresos, y especialmente fuentes gráficas como estampas, pinturas o grabados que se conservan en distintas instituciones y museos europeos actualmente.

1. La rebelión de los Países Bajos contra la Monarquía española

En este apartado nos ocuparemos del contexto político, económico, religioso y social en el que se fraguó y desarrolló el conflicto que durante 80 años enfrentó a los Países Bajos y la Monarquía española y en el que se generó toda esa propaganda y publicística antiespañola. Analizaremos en qué situación se encontraba la Monarquía española antes de que Felipe II llegase al poder y cómo se fue gestando progresivamente una situación que acabaría desencadenando en una rebelión armada y una guerra civil de la cual trataremos los principales acontecimientos, hasta llegar al final del conflicto en 1648. Veremos qué factores fueron los más importantes y decisivos durante el desarrollo del mismo y quiénes fueron las principales figuras que tuvieron especial relevancia tanto del lado español como del lado «rebelde» en esos años.

1.1. Antecedentes y causas

El comienzo del conflicto conocido como la «Guerra de Flandes», es comúnmente situado por los historiadores en 1568, en la batalla de Heiligerlee¹¹, con la que daría lugar el «inicio formal» de un conflicto que, con negociaciones, paces y reactivación de las confrontaciones bélicas, se prolongaría durante nada menos que ocho décadas. Sin embargo, para entender la situación generada en esa fecha, consideramos necesario retroceder unos años atrás.

En el momento de la abdicación de Carlos V en su hijo Felipe en 1556, la situación de la corona española en los Países Bajos era complicada¹², en gran parte debido a la imposición a los Estados más ricos de los Países Bajos de crecientes demandas fiscales por los enormes costes que provocaba la guerra con Francia, que obviamente generaba descontento entre los contribuyentes, y el avance del protestantismo en aquellas provincias del norte. Con su abdicación, Carlos V legó a su hijo una serie de problemas que resolver, pero sin duda, el gran problema que Felipe heredaría de su padre sería de carácter financiero¹³. Para 1559, tras firmar la paz con Francia mediante el tan importante tratado de Cateau-Cambésis¹⁴, Felipe II abandonaría para siempre Bruselas, en parte debido a la amenaza de los turcos en el mediterráneo occidental, dejando a Margarita de

¹¹ KAMEN, Henry. *The Duke Of Alba*. New Haven: Yale University Press, 2004. pp. 88-89

¹² PARKER, Geoffrey. *op.cit.*, pp. 29-40

¹³ *Ibid.*, p. 37

¹⁴ FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Manuel. *Felipe II y su tiempo*. (7ª ed.). Madrid: Espasa Calpe, 1999. pp. 31-32

Parma como gobernadora y al recientemente nombrado cardenal Perrenot de Granvela como presidente del Consejo de Estado, donde se encontraban figuras como el conde de Horn, el conde de Egmont y un joven Guillermo de Nassau, príncipe de Orange. Además, el rey dejó unos 3.000 soldados para prevenir en un principio posibles ataques franceses.

En 1560, se dio inicio igualmente a una reforma religiosa y se intensificó la persecución de la herejía calvinista, para lo que encargó de tal tarea a una serie de inquisidores. Esto provocó numerosas protestas tanto entre el pueblo como dentro de los consejeros de Estado, en especial Guillermo de Orange, y las protestas se volvieron cada vez más tensas y fuertes, convirtiéndose incluso en manifestaciones populares. La situación era tan tensa que amenazaba con acabar en una rebelión generalizada o en un conflicto armado, algo especialmente temido por Margarita de Parma. Ya en la época de Carlos V se habían llevado a cabo medidas importantes contra el problema de difusión de la reforma en los Países Bajos, imponiéndose numerosas multas, penas de exilio e incluso la pena de muerte¹⁵. Si bien se logró alcanzar durante algún tiempo una paz relativa, con Felipe II el problema estalló de nuevo tras implantar una serie de medidas y persecuciones muy duras contra cualquier tipo de disidencia religiosa¹⁶. A pesar de esto, el calvinismo cobraba cada vez más fuerza entre los distintos sectores sociales.

Para 1565 se podían distinguir tres grupos diferentes de opositores a las medidas impuestas por el rey español: los que se oponían al dominio español, el poder real y a sus representantes, los que pedían la implantación de la libertad de religión, y aquellos que pedían reformar los decretos promulgados contra los herejes¹⁷. A finales de ese año, se realizó una petición oficial –promovida principalmente por la pequeña nobleza– a Felipe II para que aboliera la Inquisición y redujera las leyes persecutorias contra la herejía. Meses después figuras como Hendrik van Brederode y Luis van Nassau, hermano de Guillermo de Orange, realizaron las mismas peticiones a Margarita de Parma, que finalmente hubo de aceptar¹⁸.

¹⁵ FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Manuel. *op.cit.*, p. 374

¹⁶ GARCÍA CÁRCEL, Ricardo. *El demonio del Sur: La Leyenda Negra de Felipe II*. Madrid: Ediciones Cátedra, 2017. pp. 149-150

¹⁷ JANSSENS, Gustaaf. "La guerra en los Países Bajos. Guerra civil, conflicto religioso y consecuencias políticas 1564-1648" en GARCÍA, Bernardo José; BARSACQ, Alain (eds.). *Hazañas bélicas y leyenda negra: argumentos escénicos entre España y los Países Bajos: Coloquio Internacional, Béthune, 25-26 de marzo de 2004*. Madrid: Fundación Carlos de Amberes, D.L. 2005. p. 20

¹⁸ PARKER, Geoffrey. *op.cit.*, pp. 95-96

A este ambiente de tensiones y negociaciones se une también la difícil situación económica de algunas de las provincias azotadas por fuertes hambrunas que junto a la falta de oportunidades de empleo provocaron una salida masiva hacia otros países como Inglaterra o Alemania. En este contexto se produjeron una serie de ataques iconoclastas contra conventos e iglesias comenzados en la ciudad de Steenvoorde en 1566¹⁹, en el norte de Francia, que rápidamente se propagaron por el resto de las provincias de Flandes; destruyendo a su paso cientos de iglesias y conventos. Estos actos de fuerte protagonismo popular no fueron especialmente del agrado de figuras como Guillermo de Orange, quien junto a otros nobles no dudaron en restaurar el orden mediante la fuerza, ejecutando a algunos de los principales líderes de las protestas que derivaron en revueltas²⁰.

Por su parte, en España se barajó la intervención armada y Margarita de Parma instó a los principales nobles neerlandeses a jurar de nuevo su fidelidad al rey, para así lograr una cierta sensación de seguridad. No obstante, Guillermo de Orange se negó a esta reiteración de su juramento, y sabiendo que Felipe II había enviado al duque de Alba al frente de un ejército para aplastar el conflicto en las provincias, decidió dimitir de sus funciones, abandonar los Países Bajos e irse con su familia a Alemania. La política del duque de Alba generó fuertes discrepancias con la gobernadora Margarita, que dimitió, mientras se promovía la instauración del tribunal de los tumultos y el arresto de los condes de Egmont y Horn. Para historiadores como Parker, la decisión de enviar al duque a los Países Bajos y su actuación tras su llegada constituyeron un momento clave para el inicio de la rebelión holandesa contra Felipe II²¹.

1.2. De la tensión a la rebelión y la guerra: el desarrollo del conflicto

El duque de Alba, con plenos poderes militares otorgados por Felipe II, entró en Bruselas con sus tropas el 22 de agosto de 1567²², marchando al frente de un ejército de 10.000 soldados. Para el mes septiembre ya había establecido el Tribunal de los Tumultos, posteriormente conocido en holandés como *Bloedraad*, el «Tribunal de la Sangre»²³. Mediante este tribunal, no sólo fueron ejecutados aquellos que había actuado en las

¹⁹ JANSSENS, Gustaaf. *op.cit.*, pp. 19-20

²⁰ FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Manuel. *op.cit.*, pp. 381-386

²¹ PARKER, Geoffrey. *op.cit.*, p. 83

²² KAMEN, Henry. *op.cit.* p. 81

²³ GARCÍA, Bernardo José.. "La leyenda negra española y las identidades nacionales de los Países Bajos. Palabras e imágenes." en GARCÍA, Bernardo José; BARSACQ, Alain (eds.). *Hazañas bélicas y leyenda negra: argumentos escénicos entre España y los Países Bajos: Coloquio Internacional, Béthune, 25-26 de marzo de 2004*. Madrid: Fundación Carlos de Amberes, D.L. 2005. p. 27

acciones iconoclastas, sino que la represión también se extendió a líderes calvinistas y nobles católicos sospechosos y disidentes²⁴. Ni siquiera los aristócratas con privilegios especiales, como los condes de Egmont y de Horn –miembros de la orden de caballería del Toisón de Oro²⁵– se libraron de su acción y acabaron por ser ejecutados públicamente en junio de 1568, lo cual generó una fuerte reacción de repulsa en la Europa de la época y de los años posteriores²⁶.

El duque de Alba no limitó sus acciones únicamente a reprimir y reestablecer el orden, sino que también se propuso lograr una financiación para los numerosos gastos militares de la Monarquía mediante la instauración de un nuevo sistema fiscal²⁷. Los nuevos impuestos se fueron aplicando a la población neerlandesa, lo cual provocaba un descontento que hacía que las protestas aumentaran. A los conflictos de Felipe II en las guerras de religión de Francia se sumaban las contiendas en Italia y la lucha naval contra los turcos²⁸. A estos frentes se añadirían los «mendigos del mar»; marineros y pescadores de las provincias de Holanda, Zelanda y Frisia que ya desde el año 1566 actuaron como piratas en apoyo a la causa neerlandesa contra la monarquía española, interceptando sus naves y cargamentos²⁹.

Los actos cometidos por el duque y la remota posibilidad de una solución pacífica llevaron a los hermanos Orange a pasar a la abierta confrontación armada. Guillermo buscó aliados entre los príncipes alemanes para poder organizar un ejército de mercenarios que pudiese enfrentarse a las tropas de Alba³⁰. El 23 de mayo de 1568, tuvo lugar la considerada primera batalla oficial cerca del monasterio de Heiligerlee, que finalizó con la primera victoria para los neerlandeses. Sin embargo, las tropas de Orange sufrieron una dura serie de derrotas en los siguientes meses. En 1572, el duque de Alba tuvo que enfrentarse a los «mendigos del mar», los cuales consiguieron ocupar algunas ciudades portuarias con el fin de establecer un bloqueo comercial³¹, sin duda un paso muy importante a la hora de reactivar la rebelión. Para el mes de julio, Guillermo de Orange,

²⁴ ECHEVARRÍA BACIGALUPE, Miguel Ángel. *Flandes y la Monarquía Hispánica 1500-1713*. Madrid: Sílex, D.L., 1998. pp. 82-83

²⁵ Orden de caballería fundada en 1429 por Felipe III de Borgoña, duque de Borgoña y conde de Flandes.

²⁶ De hecho, la tragedia del conde de Egmont sería mucho después inmortalizada en una tragedia escrita por Goethe: *Egmont*, en 1788, y unos años más tarde Beethoven lo representaría en su obertura también titulada *Egmont*, opus 84. Para más información véase: “Beethoven y Goethe de la mano en Granada” en *El Cultural* [en línea] [consulta: 20 Junio 2019] en: <https://elcultural.com/Beethoven-y-Goethe-de-la-mano-en-Granada>

²⁷ SOEN, Violet. *op.cit.*, pp. 47-49

²⁸ FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Manuel. *op.cit.*, pp. 425-431 y pp. 451-455

²⁹ KAMEN, Henry. *op.cit.*, pp. 104-105

³⁰ FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Manuel. *op.cit.*, pp. 490-491

³¹ PARKER, Geoffrey. *op.cit.*, pp. 130-131

que junto a su hermano había invadido los Países Bajos logrando dominar Holanda y Zelanda, fue nombrado estatúder (gobernador militar) de ambas provincias en la llamada «Asamblea libre de los Estados», convirtiéndose en el principal representante del bando rebelde contra la corona española³².

En respuesta, las tropas del duque de Alba llevaron a cabo saqueos y matanzas indiscriminadas en las ciudades como Haarlem (Fig. 2.7.) y Rotterdam. Estos actos generaron tal odio entre la población neerlandesa que Felipe II decidió destituir de su cargo al duque, que además tampoco había logrado superar una situación financiera pésima³³. En 1573, el duque abandonaba los Países Bajos y era sustituido por Luis de Requesens, con el que muchos pensaron que las políticas represivas disminuirían.

Cierto es que Requesens suprimió el Tribunal de los Tumultos a su llegada y ofreció una amnistía a los rebeldes protestantes, pero dado los extremos a los que se había llegado por ambas partes la guerra ya era complicada de detener. Cuando murió Luis de Requesens en 1576, la situación de la corona española era muy delicada³⁴. Se había declarado la segunda bancarrota en septiembre del 1575, los mendigos del mar bloqueaban los puertos y los tercios españoles no lograban sus pagas³⁵. Los soldados en reclamación de su paga realizaron una serie de motines que en el caso de la ciudad de Amberes desembocaría en el famoso saqueo de noviembre del 1576. Los crueles actos cometidos por los amotinados provocaron que este suceso fuese denominado como «la furia española»³⁶.

Tras este acto, gran parte de las provincias de los Países Bajos acordaron la paz con Holanda y Zelanda en la llamada «Pacificación de Gante», la cual buscaba, con un Guillermo de Orange cada vez más consolidado como líder, lograr que las tropas españolas abandonaran los Países Bajos, y al mismo tiempo exigir a Felipe II libertad de creencias. Con Juan de Austria como nuevo gobernador, se firmó el llamado «Edicto Perpetuo», según el cual se reconocía los puntos acordados en la Pacificación de Gante³⁷. Las tropas españolas efectivamente acabarían abandonando el territorio, y se confirió una

³² JANSSENS, Gustaaf. *op.cit.*, p. 21

³³ KAMEN, Henry. *op.cit.*, pp. 102-105

³⁴ FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Manuel. *op.cit.*, pp. 512-513

³⁵ Para una información más detallada de los recursos financieros del ejército, véase: PARKER, Geoffrey. *El ejército de Flandes y el Camino Español, 1567-1659: la logística de la victoria y derrota de España en las guerras de los Países Bajos*. Madrid: Alianza. 2000. pp. 163-251

³⁶ PARKER, Geoffrey. *España y la rebelión de Flandes. op.cit.*, pp. 167-170

³⁷ FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Manuel. *op.cit.*, pp. 513-514

mayor libertad política y religiosa a los Estados Generales de los Países Bajos. Sin embargo, la guerra volvería en poco tiempo a estos territorios, pues las discordancias seguían presentes.

Tras la muerte de Juan de Austria, Alejandro Farnesio, hijo de Margarita de Parma, entró en 1578 como nuevo gobernador. El radicalismo calvinista realizó una dura persecución de los católicos que se encontraran en las provincias del norte, lo cual hizo que los Estados católicos del sur se pusieran de nuevo bajo la protección del rey en la «Unión de Arras», en enero de 1579. De inmediato, las 5 provincias rebeldes proclamaron la «Unión de Utrecht», separándose de la soberanía española³⁸. A pesar de los intentos de recobrar la paz entre holandeses y Felipe II, finalmente el 26 de julio de 1581 se declara a Felipe II desposeído de la soberanía de los Países Bajos mediante una acta promulgada por los Estados Generales³⁹, que reconocerían al duque de Anjou como su señor. Guillermo de Orange, artífice de estas decisiones, escribiría ese mismo año su famosa *Apología*.

Los franceses, nuevos aliados de Orange, entraron en territorio holandés para reconquistar militarmente algunas de sus ciudades. Entre ellas la ciudad de Amberes, que fue saqueada en el año 1583, en un ataque que acabó siendo denominado como «la furia francesa» por los miles de muertos que recordaron a la «furia española» de 1576. Esto desacreditó la política pro-francesa de Guillermo. Mientras tanto, Alejandro Farnesio organizó la contraofensiva; pues tras la reconciliación con las provincias del sur, se vio en una buena situación para reconquistar las provincias rebeldes. Farnesio, de hecho, fue llevando a cabo la recuperación de territorios mediante la conquista de importantes ciudades flamencas. Finalmente, en 1584 tomó Amberes y poco a poco fue controlando buena parte de Flandes. Esto coincidió con el fallecimiento de dos grandes enemigos de Felipe II: el duque de Anjou y Guillermo de Orange, este último asesinado por orden del rey español⁴⁰. Desde este momento, la situación se volvió más favorable para la corona española, mientras que la guerra comenzó a sucederse a un ritmo más lento⁴¹. De hecho,

³⁸ PARKER, Geoffrey. *op.cit.*, p. 191

³⁹ *Ibid.*, pp. 195-196

⁴⁰ FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Manuel. *op.cit.*, pp. 549-550

⁴¹ La ayuda proporcionada por Isabel I a los rebeldes holandeses en su enfrentamiento contra Felipe II desde 1585 fue suficiente para que el monarca español comenzara una ofensiva directa contra Inglaterra. El fracaso de la «Armada Invencible» en 1588 supuso un duro golpe para la corona española y para la propia figura del rey. Para más información véase: FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Manuel. *op.cit.*, pp. 541-575

muchos historiadores consideran que la muerte de Orange fue muy favorable para el éxito de la ofensiva militar de Farnesio en esos años⁴².

En 1587, los Estados Generales acabarían proclamando la República de las Provincias Unidas, ya sin gobernador alguno. En los Países Bajos, en 1593 Felipe II nombró gobernador primero al archiduque Ernesto y a su muerte en 1595, a su hermano Alberto, ambos prometidos a la princesa Isabel Clara Eugenia. Por fin, poco antes de morir «el rey Prudente», se proclamó el Acta de Cesión de los Países Bajos a su hija, que en breve se casó con el archiduque Alberto⁴³.

1.3. Últimos años: entre una paz transitoria y el final de la guerra

Una vez que Felipe II entregó la soberanía de los Países Bajos a su hija Isabel Clara Eugenia y al archiduque Alberto de Austria, muchos esperaban que se consiguiera una reconciliación con las provincias rebeldes del Norte, pero no sucedió así⁴⁴. La guerra continuó con Mauricio de Nassau-Orange –hijo de Guillermo de Orange– al frente del bando rebelde, que conseguía en 1600 la primera victoria contra los españoles en campo abierto, en la batalla de Nieuwpoort⁴⁵. En 1603, se incorporó al ejército de Flandes el general Spínola, que poco después asumió su mando⁴⁶. Se sucedieron entonces una serie de interminables asedios a ciudades que requerían cada vez más fondos para pagar a los soldados, temiéndose que acabarían por agotarse completamente⁴⁷. De hecho, Felipe III, desde prácticamente el inicio de su reinado, buscó una tregua con el bando rebelde. Finalmente fue aceptado un cese del fuego por ambas partes en 1607, en la denominada «Tregua de los 12 años⁴⁸», y en 1616 los archiduques, sin herederos, juraron fidelidad a Felipe III.

En 1618 estalló la guerra de los 30 años en el Imperio y en este marco se reanudaron las hostilidades con las Provincias Unidas, y en 1621 ya con Felipe IV en el

⁴² FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Manuel. *op.cit.*, p. 549

⁴³ PARKER, Geoffrey. *op.cit.*, pp. 196-220

⁴⁴ SOEN, Violet. “Estrategias tempranas de pacificación de los Países Bajos (1570-1598)” en GARCÍA, Bernardo José [dir.]; ESTEBAN ESTRÍNGANA, Alicia [textos]. *Tiempo de paces, 1609-2009: la Pax Hispánica y la Tregua de los Doce Años: [exposición] del 27 de octubre de 2009 al 31 de enero de 2010*. Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales. Fundación Carlos de Amberes, 2009. pp. 61-62

⁴⁵ KIST, Bas. “A Spanish Dutch Military Confrontation: The Battle of Nieuwpoort, Juli 2nd 1600” en *Militaria: revista de cultura militar*. Nº7, Madrid, 1995. pp. 299-300

⁴⁶ PARKER, Geoffrey. *op.cit.*, p. 231

⁴⁷ ESTEBAN ESTRÍNGANA, Alicia. “Haciendo rostro a la fortuna, Guerra, paz y soberanía en los Países Bajos (1590-1621)” en *Tiempo de paces, op.cit.*, pp. 77-81

⁴⁸ ECHEVARRÍA BACIGALUPE, Miguel Ángel. *op.cit.*, pp. 182-186

trono se reanudó la guerra que se prolongaría hasta 1648⁴⁹. Finalmente, la paz sellada con el Tratado de Münster confirmaba la República de las Provincias Unidas como estados libres e independientes de la corona española⁵⁰. De esta manera, finalizó un conflicto que comenzó en época de Carlos V y acabó con Felipe IV, evolucionando hasta convertirse en una guerra civil con prolongaciones internacionales en la que participaron cuestiones políticas, religiosas, económicas e intereses individuales, y donde la gran cantidad de propaganda que se generó por parte del bando rebelde en esos años para la construcción de un discurso antiespañol tuvo tal éxito en su difusión, que conformaría uno de los pilares básicos de lo que posteriormente sería denominado como «Leyenda negra española».

2. La «guerra de papel» desde los Países Bajos

En el este apartado se abordan los principales aspectos de la producción propagandística que fue promovida desde el bando rebelde durante el conflicto contra la Monarquía española. La importancia de la publicación y circulación de textos e imágenes durante ese contexto bélico ha dado lugar a que este haya sido considerado como una auténtica «guerra de papel», la primera, de hecho, de la edad Moderna. Así, en un primer lugar este apartado se preocupa por definir lo que podemos entender como «propaganda» u «opinión pública» en esa época, para después analizar la producción propagandística, prestando particular atención a las imágenes, sus principales promotores y los medios de difusión y transmisión más utilizados. Así mismo, analizaremos entre los mensajes difundidos aquellos más significativos por sus connotaciones antiespañolas. Finalmente, este epígrafe se ocupará de trazar algunas de las respuestas que a través de la propaganda se llevaron a cabo desde el bando hispánico.

2.1. Propaganda y opinión pública en la edad Moderna

Si bien la historiografía hace uso del término «propaganda» en los siglos de la edad Moderna, conviene establecer brevemente una diferenciación de lo que podemos entender por propaganda política en la edad Moderna y la propaganda política como se

⁴⁹ ECHEVARRÍA BACIGALUPE, Miguel Ángel. *op.cit.*, p. 196

⁵⁰ Para más información acerca del Tratado de Münster, véase: MANZANO BAENA, Laura. *Conflicting words: the Peace Treaty of Münster (1648) and the political culture of the Dutch Republic and the Spanish monarchy*. Leuven: Leuven University Press, 2011. pp. 170-176

conoce en la actualidad. De hecho, si rastreamos el origen de la concepción y evolución del término, podemos remontarnos incluso hasta llegar a los imperios mesopotámicos⁵¹. En el caso de la función de la propaganda política en los siglos XVI y XVII, si bien nos encontramos con un salto cualitativo considerable respecto a épocas anteriores debido a la invención de la imprenta –que proporcionó la capacidad de difundir de manera masiva la palabra y las imágenes– todavía fue aquella una propaganda desorganizada que nada tiene que ver con las campañas propagandísticas organizadas a las que estamos acostumbrados a día de hoy donde, por ejemplo, los medios de comunicación se convierten en una herramienta incuestionable para dar lugar al debate público durante momentos como las campañas electorales⁵².

Una definición del término «propaganda» aceptada por muchos historiadores e investigadores nos la proporciona Violet Edwards, una definición neutral y que permite ajustarse a según que época uno quiera hacer referencia, pues entiende que «Propaganda es la expresión de una opinión o una acción por individuos o grupos, deliberadamente orientada a influir opiniones o acciones de otros individuos o grupos para unos fines predeterminados y por medio de manipulaciones psicológicas⁵³».

Por otro lado, otro término en relación con la propaganda política es el de «opinión pública, que en la edad Moderna también se diferenciará del que se pueda tener en la actualidad. Si asumimos que, por ejemplo, la oleada propagandística producida por los Países Bajos en el XVI tenía como objetivo movilizar a las masas hacia su causa, puede entenderse que generaría un cierto tipo de opinión pública, si bien debemos tener en cuenta que este es un concepto que no aparecería –o no comienza a utilizarse historiográficamente– hasta finales del siglo XVIII, gracias en buena parte a la aparición de los periódicos⁵⁴, y que ha sido vinculado por Jürgen Habermas con el surgimiento de la «esfera pública⁵⁵». Según esto, hasta finales del siglo XVIII no comienza a surgir el argumento racional y crítico y donde esta esfera pública comienza a liberarse de la manipulación y de la instrumentalización que desde arriba venía dándose desde siglos

⁵¹ Para más información véase: PIZARROSO QUINTERO, Alejandro. *Historia de la propaganda. Notas para un estudio de la propaganda política y de «guerra»*. Madrid: EDUEMA, 1991.

⁵² BAÑOS, Marco Antonio; CARRIEDO, Luis Miguel. “Distorsiones de la propaganda política” en *Revista Justicia Electoral*, Vol.1. nº5, 2010. pp. 131-136

⁵³ Citado en: PIZARROSO QUINTERO, Alejandro. “La historia de la propaganda: una aproximación metodológica” en *Historia y Comunicación Social*, nº4, 1999. p. 147

⁵⁴ BRIGGS, Asa; BURKE, Peter. *De Gutenberg a Internet. Una historia social de los medios de comunicación*. Madrid: Taurus. 2002. p. 11

⁵⁵ HABERMAS, Jürgen. *Historia y crítica de la opinión pública* [versión castellana de Antonio Doménech; con la colaboración de Rafael Grasa]. Barcelona: Gustavo Gili, 1986. pp. 124-136 y pp. 172-181

anteriores. Así en parte fue gracias a la utilización de espacios no controlados por el estado –como cafés, clubes o salones– donde se pudo debatir y generar corrientes de opinión sobre materias y cuestiones de naturaleza muy diversa⁵⁶, que contribuyeron a la aparición del pensamiento crítico y de la opinión pública. No es que entonces empezara a utilizarse el término «opinión pública», sino que históricamente es un concepto que comienza a desarrollarse a raíz de que los gobiernos fueran interesándose cada vez más por las opiniones de la gente –ya sea con el objetivo de moldearlas o eliminarlas– hasta llegar a finales del XVIII, donde ya podríamos hablar de «opinión pública» o de «esfera pública» como tal.

Sin embargo, las propuestas de Habermas han dado lugar a obras que postulan argumentos diferentes acerca del origen de la opinión pública; que defienden que al menos desde el siglo XVII se puede considerar que hay una conciencia de opinión pública⁵⁷. En cualquier caso, sea no un acontecimiento que pueda definirse como tal, lo cierto es que en la época moderna comienzan a desarrollarse mecanismos y estrategias que favorecen la difusión de ideas y la proliferación de opiniones dentro de la población y que generan respuestas también sobre cómo controlarla, igualmente a través de la propaganda.

2.2. Mensajes antiespañoles en la propaganda holandesa

El uso de la propaganda contra un enemigo principalmente lo que intenta es generar un estado de opinión a partir del cual se consiga desprestigiar al rival y movilizar a la población contra el enemigo en cuestión. Este factor propagandístico se exprimió al máximo por Guillermo de Orange y sus partidarios para difundir un mensaje que movilizase a la población en un contexto de conflicto, pero también sirvió para impregnar en la memoria colectiva de la población holandesa una serie de conceptos e ideas acerca de los españoles y sus dirigentes, y acerca de la crueldad demostrada por los españoles en suelo holandés, todo esto para así legitimar la causa rebelde y favorecer la victoria. Se buscó de esta manera identificar negativamente al enemigo en una lucha que se presentaba con un objetivo final de liberación política y religiosa. Para ello, en un contexto cultural donde la mayoría de la población era analfabeta, se utilizaron reiteradamente las imágenes, con el fin de provocar una serie de reacciones en la

⁵⁶ BRIGGS, Asa; BURKE, Peter. *op.cit.*, p. 93

⁵⁷ Para más información, véase: OLIVARI, Michele. *Entre el trono y la opinión. La vida política castellana en los siglos XVI y XVII*. Valladolid: Junta de Castilla y León, 2004.

población que con textos no podrían conseguirse con la misma efectividad⁵⁸. De ahí que el uso de imágenes en el siglo XVI y la primera mitad del XVII fuera especialmente recurrente, viéndose disminuido en las épocas posteriores hasta llegar a los primeros años del XIX, cuando se dará una lenta recuperación de su uso⁵⁹.

Para los rebeldes flamencos, la imprenta fue una herramienta clave en la difusión de mensajes que lograsen difundir estas ideas e imágenes negativas, críticas y denigrantes sobre sus enemigos, con las que favorecer adhesiones a su causa⁶⁰. Digamos que, junto a la transmisión oral, la producción de textos e imágenes impresas fue el más potente instrumento de producción y difusión propagandístico para la causa rebelde; mediante grabados, panfletos, folletos, libros, pinturas, dibujos, monedas, tapices y demás soportes que sirvieron como soporte (véase como ejemplo Fig. 2.1).



Fig. 2.1. Grabados de Theodore de Bry para el diseño de platos con aguamaniles. Guillermo de Orange. *Le Capitaine Prudent* (Capitán de la Prudencia) y el Duque de Alba. *Le capitaine des Folles* (Capitán de las Locuras). Biblioteca Nacional de España (Madrid).

En el caso de la transmisión oral de información e ideas con carga propagandística, nos encontraremos por un lado a actores oficiales⁶¹; es decir, aquellos que buscaron

⁵⁸ GARCÍA, Bernardo José. "Las guerras de Flandes en la Prensa. Crónica, propaganda y literatura de consumo" en GARCÍA, Bernardo José [ed.]. *La imagen de la guerra en el arte de los antiguos Países Bajos*. Madrid: Editorial Complutense. Fundación Carlos de Amberes, 2006. pp. 247-250

⁵⁹ SCHULZE SCHNEIDER, Ingrid. *op.cit.*, pp. 7-14

⁶⁰ BOUZA ÁLVAREZ, Fernando J. *Imagen y propaganda: capítulos de historia cultural del reinado de Felipe II*. Madrid: Akal, 1998. p. 7 y pp. 153-156

⁶¹ SCHULZE SCHNEIDER, Ingrid. *op.cit.*, pp. 84-85

intencionadamente la transmisión de la propaganda mediante actos, discursos, sermones, etc., y por otro lado los llamados actores casuales; aquellos que no eran conscientes de ser portadores de propaganda –como ocurría por ejemplo, en el caso de haber acudido a cierto acto y transmitir la experiencia a otras personas informándoles de aquello que se había visto y escuchado–. Por otro lado, también fueron utilizados con fines propagandísticos monumentos, edificios y esculturas; tal y como ocurrió con la escultura que se erigió en Amberes del Duque de Alba (Fig. 2.11.) que trajo consigo opiniones negativas tanto del lado español como del lado rebelde, viéndose como un acto de soberbia por parte del duque⁶².

Respecto a los mensajes recogidos y difundidos como propaganda, en un primer momento, los líderes de la revuelta consideraron que para la población holandesa sería mucho más fácil aceptar la situación achacándosela a un rey ignorante y clemente, manipulado por sus consejeros y sometido por la Inquisición, esperando que finalmente acabaría por acceder a las súplicas de los neerlandeses como prueba de que era un rey justo y el soberano legítimo de los Países Bajos⁶³. Esto conllevó que no se asumiese que el duque de Alba, responsable de limitar sus privilegios y libertades, hubiera sido enviado por decisión propia del rey. De esta manera, se manejaba la posibilidad de una reconciliación con un rey benévolo, sin enfrentar abiertamente a la población en un primer lugar contra su soberano. Así, según un documento falso de aproximadamente 1570, el rey se habría dejado engañar por los inquisidores, los cuales le habían convencido de que los flamencos eran culpables de herejía y de *lesa majestad*⁶⁴ y por tanto debían ser condenados y confiscados sus bienes⁶⁵. Además, supuestamente diez días después de la sentencia inquisitorial Felipe habría confirmado el veredicto⁶⁶.

Sin embargo, poco a poco la imagen de un rey ignorante cuyas malas decisiones eran todas responsabilidad de sus hombres más cercanos perdió fuerza –en buena parte

⁶² HÄNSEL, Sylvaine. "Benito Arias Montano y la estatua del duque de Alba" en *Norba: Revista de arte*, nº10, 1990, pp. 29-52

⁶³ GARCÍA, Bernardo José. "La leyenda negra española y las identidades nacionales de los Países Bajos. Palabras e imágenes." en GARCÍA, Bernardo José; BARSACQ, Alain (eds.). *op.cit.* p. 34

⁶⁴ Se define como *lesa majestad* a un delito cometido contra la seguridad de un Estado. Históricamente se entiende como *lesa majestad* el acto de lesionar moral o materialmente, siendo la majestad simbolizada en el monarca o las personas de linaje real. Para más información véase: SBRICCOLI, Mario. *Crimen Laesae Maiestatis. Il Problema Del Reato Politico Alle Soglie Della Scienza Penalistica Moderna*. Milán: Giuffrè, 1974.

⁶⁵ MAURITS, A., Ebben. "Felipe II y la rebelión neerlandesa en la historiografía holandesa de 1830 hasta 1960" en PINTO CRESPO, Virgilio (coord.); MARTÍNES MILLÁN, José (dir.). *Felipe II (1527-1598) Europa y la monarquía católica*. Madrid: Parteluz, 1998. p. 78

⁶⁶ WOLTER SWART, Koenraad. "The Black Legend During the Eighty Years War" en BROMLEY, J.S.; KOSSMANN. E.H. *Britain and the Netherlands*. Leiden. pp. 38-43

tras el fracaso de las negociaciones en Colonia en 1579⁶⁷ – y se manejó con frecuencia el argumento de la tiranía del rey y del duque de Alba. Para que este mensaje calara más hondo en la sociedad, muchas veces se escribía en verso con un contenido sencillo y atractivo, como es el caso de estas coplas rimadas, que obviamente pierden al ser traducidas, y que datan de 1603:

«Por lo tanto, partiendo de los hechos del duque de Alba, quien como tirano, vino a reinar cruelmente sobre nosotros y que, con su «Edicto de Sangre» impuesto en todas partes, intenta arruinar el País entero como hiciera en el Perú y con los indios [...] Este monstruo español os ataca taimadamente. Al igual que mataron a los nobles indios, lo hicieron también con muchos de vuestros príncipes, de forma que pudiesen tiranizarnos más aún, propósito para el que no han escatimado medios, como lo demostraron en Zutphen, Naarden y también en Haarleem. Mientras mantengáis al español en vuestro nido; mientras construya en vuestras ciudades fortaleza que, como una peste infectan todo el país, mientras no apaguéis su deseo de sangre; mientras permanezcáis así, os veréis como los indios, sin libertad. Por tanto, ¡expulsad al tirano español!⁶⁸».

De enorme trascendencia fue, en ese mismo sentido, la publicación en 1580 de *Apología*, de Guillermo de Orange, como respuesta al edicto de proscripción emitido contra él por Felipe II; acusándole de traición y herejía⁶⁹. En este documento, que acabaría convirtiéndose en un pilar fundamental en la consolidación de la leyenda negra española en Europa⁷⁰, Orange no sólo rebatía las acusaciones redactadas en el edicto hacia su persona, sino que además acusaba a Felipe II de violencia, crueldad, traición y deslealtad tanto con sus propios súbditos como contra su familia; denigraba la figura del rey aludiendo al adulterio, el incesto y el asesinato de su hijo y heredero el príncipe Carlos, además del envenenamiento de su tercera mujer y otros muchos crímenes⁷¹. Esta obra representaba una dura venganza contra el que había sido su rey y su amigo. Sin duda fue uno de los documentos más críticos publicados contra Felipe II y uno de los que más perjudicaron su figura y reputación⁷². No obstante, este escrito no sólo iba encaminado a criticar la corona española, sino a ensalzar la propia figura de Orange; pues necesitaba

⁶⁷ PARKER, Geoffrey. *op.cit.*, p. 192

⁶⁸ Koninklijke Bibliotheek (Biblioteca Nacional de los Países Bajos), La Haya, folleto número 1230. Citado en: WAYNE POWELL, Philip. *Árbol de odio. La Leyenda Negra y sus consecuencias en las relaciones entre Estados Unidos y el Mundo Hispánico*. Madrid: José Porrúa Turanzas, S.A., 1972. p. 97

⁶⁹ GARCÍA CÁRCEL, Ricardo. *La Leyenda Negra. Historia y opinión*. Madrid: Alianza Editorial, 1998. pp. 29-34

⁷⁰ FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Manuel. *op.cit.*, pp. 546-547

⁷¹ GARCÍA, Bernardo José. "La leyenda negra española y las identidades nacionales de los Países Bajos. Palabras e imágenes." en GARCÍA, Bernardo José; BARSACQ, Alain (eds.). *op.cit.*, pp. 35-36

⁷² SCHULZE SCHNEIDER, Ingrid. *op.cit.*, p. 103

crear una imagen de sí mismo que estuviese a la altura del gobierno de la nueva nación que se buscaba⁷³.

En diciembre de 1580, se hizo una lectura pública de la *Apología* de Guillermo de Orange en una reunión de los Estados Generales en la ciudad de Delft, lo cual acrecentó su impacto y el rechazo hacia la soberanía española. Un año después se aprobaba la llamada «Acta de Recusación⁷⁴», en la cual los neerlandeses se presentaban como un pueblo amenazado por su monarca tirano que buscaba anular sus libertades al igual que había hecho en las Indias. La *Apología* fue además traducida a muchos idiomas; sirviendo para fomentar un sentimiento común de solidaridad entre los distintos territorios que abrazaron el protestantismo en Europa⁷⁵. La obra de Orange se convertiría en una fuente de inspiración para muchos otros panfletos y libelos, así como novelas, poesías, canciones populares, etc., lo que hizo que progresivamente en las décadas de 1580 y 1590 se configurase y consolidase una caricatura monstruosa del monarca español, que perdurará en el tiempo y será recogida en la historiografía, la música y la literatura europea⁷⁶. No obstante, Guillermo de Orange no sería el primero en difundir la acusación hacia Felipe II de haber matado a su hijo y de extender otras injurias contra su persona, pues el primero fue Antonio Pérez⁷⁷, ex secretario de Felipe II, el cual bajo el seudónimo de Rafael Peregrino publicaría *Relaciones* en Londres en 1594, que tendría gran éxito en Francia en ediciones posteriores de 1598, 1615, 1624⁷⁸. En realidad, como Pérez, un importante número de españoles participaron en la creación y difusión de ideas que se integran en la leyenda negra española⁷⁹.

Tras la *Apología* de Orange, los ataques recogidos en mensajes propagandísticos contra la Monarquía de España, sus gobernantes y soldados se incrementaron. El atrevimiento fue cada vez mayor y las críticas se tornaron más duras tanto en folletos como en la literatura o en las canciones populares, y la declaración abierta de independencia efectuada por los Estados Generales en 1581 así como la derrota de la

⁷³ MAURITS, A., Ebben. *op.cit.*, p. 78

⁷⁴ PARKER, Geoffrey. *op.cit.*, pp. 193-194

⁷⁵ GARCÍA, Bernardo José. *op.cit.*, pp. 37-38

⁷⁶ Como ejemplo nos encontramos con el caso de la ópera *Don Carlos*, de Verdi, basado en un drama de cinco actos compuesto entre 1783 y 1787 por Friedrich Schiller, en el cual Felipe II ordena asesinar a su hijo, el príncipe Carlos, por enamorarse de la esposa de su padre, Isabel de Valois.

⁷⁷ La complicada relación que hubo entre Felipe II y Antonio Pérez también tendría éxito en años posteriores e incluso en obras recientes, como es el caso de la novela histórica *Esa Dama*, de Kate O'Brien, publicada en 1946, y la película basada en el libro titulada *La princesa de Éboli*, del año 1955, dirigida por Terence Young.

⁷⁸ GARCÍA CÁRCEL, Ricardo. *La Leyenda Negra. Historia y opinión. op.cit.*, pp. 34-38

⁷⁹ GARCÍA CÁRCEL, Ricardo. *El demonio del Sur: La Leyenda Negra de Felipe II. op.cit.*, pp. 90-98

«Armada Invencible» fueron también sucesos ampliamente utilizados en la propaganda. Siguiendo la estela de Orange, nos encontramos documentos como el llamado *Consideraciones generales que todos los amantes de la Patria deben de tener en cuenta seriamente sobre el propuesto Tratado de Paz con los españoles*, publicado en 1587, donde aparecen la figura de Felipe II, la Inquisición española y con mención a la autocrítica española⁸⁰, impulsada por Bartolomé de las Casas:

«[...] en base al conocimiento que tenemos de sus instintos naturales y del consejo que escucha, conocidos en todo el mundo [...] como el que la Inquisición lleva a cabo las más extremas crueldades, así como que ha mandado asesinar a su hijo, con el pretexto de una ligera desobediencia y a su esposa con el fin de facilitar sus inclinaciones hacia el adulterio [...] Si alguien llegase a pensar que estas son palabras vacías, leed lo que los propios españoles han escrito sobre sus actos contra los indios, confesando el que por pura codicia y que para hacerse aborrecer, han asesinado a millones de personas que nunca provocaron su enojo ni les hicieron mal alguno y sobre los cuales no tenían derecho de dominio de clase alguna⁸¹».

En 1572, cuando los «mendigos del mar» entraron en combate con el duque de Alba, los ciudadanos de Gante encontraron dispersado por las calles otro panfleto, denominado «Padrenuestro de Gante», que iba directamente contra el duque: «Diablo nuestro que estás en Bruselas, maldito sea tu nombre, así en el cielo como en el infierno [...] Que este Diablo se marche muy pronto y con él su Tribunal, falso y sanguinario, que a diario practica el asesinato y la rapiña; y a los perros rabiosos venidos de España devuélvelos al Demonio, su padre. Amén⁸².»

La muerte de Guillermo de Orange causó una gran conmoción en la población holandesa y su asesinato fue ampliamente utilizado en la propaganda antiespañola, que aumentó su producción. El líder y máximo dirigente de la liberación neerlandesa había sido asesinado, y esto rápidamente fue empleado para concienciar y conmover a la población y enfrentarla al gobierno español⁸³. Se narró la escena en infinitas ocasiones siempre de manera dramática, dando así a la causa un héroe común en el que apoyarse, y haciendo que la construcción de la nación se vinculara para siempre a su figura en el imaginario colectivo holandés. El arte sería una eficaz herramienta de propaganda para recordar lo que fue Guillermo de Orange. De hecho, uno de los escritos más famosos que

⁸⁰ GARCÍA CÁRCEL, Ricardo. *El demonio del Sur: La Leyenda Negra de Felipe II*. op.cit., pp. 90-91

⁸¹ Koninklijke Bibliotheek (Biblioteca Nacional de los Países Bajos), La Haya, folleto número 1449. Citado en: WAYNE. POWELL, Philip. *Árbol de odio*. op.cit., p. 96

⁸² KAMEN, Henry. op.cit., p. 106

⁸³ RODRÍGUEZ MOYA, Inmaculada; MÍNGUEZ CORNELLES, Víctor. "Muerte en Delft" en *Potestas: Religión, poder y monarquía*. Revista del Grupo Europeo de Investigación Histórica, nº3, 2010. pp. 169-171

glorifican la figura de Orange se trata del *Wilhelmus*, que posteriormente se convertiría en el himno nacional de Holanda⁸⁴: «Mi corazón sangra, oh Países Bajos nobles, viendo cómo os deshonran los españoles» se recoge en este, que es uno de los llamados *guezzenliederen*; poemas escritos en un tono sarcástico que buscaban defender a los mendigos del mar que lucharon contra la corona española, criticando a figuras como Felipe II y el duque de Alba⁸⁵. De hecho, las canciones de los mendigos del mar fueron muy populares en aquel momento. Una recopilación de canciones holandesas de 1700 contenía 996 melodías, cuyas letras tenían muchas veces una profunda carga política y se referían a los españoles con una gran variedad de adjetivos negativos⁸⁶.

Escritos que relataban el horror y terror que generaban las acciones bélicas abundaron en aquella época. Textos como los de Pierre Vuarin, a raíz de la invasión de Lorena, con una descripción que no deja de ser algo que se puede aplicar a innumerables ejércitos que han existido a lo largo de la historia:

Quemaron pueblos, violaron a niñas y mujeres, saquearon y destruyeron iglesias y altares, se llevaron todo objeto de valor e hicieron un daño increíble, cortando las cosechas de maíz para alimentar a sus caballos. [...] Al marchar los soldados, los pobres habitantes del pueblo se contagiaron de infecciones causadas por los restos humanos y animales que quedaron tras el paso de los intrusos⁸⁷.

La relevancia que tuvo toda esta difusión de información e ideas por diversos medios queda expresada entre otras cuestiones en el control que se buscó ejercer sobre ello por parte de las autoridades; afrontándolo como un problema religioso, social y político⁸⁸. En 1520, Carlos V prohibió la lectura y difusión de los escritos de Lutero, que debían ser destruidos, y poco tiempo después se prohibió la difusión de cualquier idea luterana en todos sus territorios⁸⁹. Las prohibiciones se aplicaron también a la difusión de imágenes. Ya en el comienzo de las disputas entre Guillermo de Orange y la corona española, las autoridades españolas hicieron un gran esfuerzo en ciudades como Amberes

⁸⁴ WAYNE. POWELL, Philip. *op.cit.*, p. 92

⁸⁵ Una evidencia del profundo arraigo que lograron en la memoria nacional las cuestiones que se explican aquí se encuentran en acontecimientos tan populares en la actualidad como la final del mundial de fútbol entre España y Holanda en 2010, cuando la prensa holandesa recordaba a sus lectores la historia de su guerra con España, afirmando que si ya les ganaron una vez en 1648, podrían volver a hacerlo en 2010: "La revancha interminable" en *El País* [en línea] [consulta: 15 Julio 2019] en: https://elpais.com/deportes/2010/07/09/actualidad/1278660125_850215.html

⁸⁶ Algunas de ellas, conformadas en un «álbum» titulado «Vive le geus», se pueden encontrar aún a día de hoy en internet. Véase por ejemplo: <https://www.youtube.com/watch?v=aOUpu7PPvoo> (Canción en honor a la Batalla de Oosterweel).

⁸⁷ PORTÚS, Javier. "Miserias de la guerra: De Brueghel a Velázquez" en GARCÍA, Bernardo José [ed.]. *op.cit.*, pp. 19-20

⁸⁸ BOUZA ÁLVAREZ, Fernando J. *op.cit.*, pp. 157-160

⁸⁹ SCHULZE SCHNEIDER, Ingrid. *op.cit.*, p. 87

—el centro por excelencia de la producción propagandística rebelde— por controlar la circulación de ideas y la propaganda antiespañola que pudiera difundirse por las calles, y se creó una lista de libros prohibidos cuya producción era no obstante complicada de controlar. De hecho, Margarita de Parma se quejaba en 1566 del constante crecimiento de material prohibido que circulaba, a pesar de las muchas restricciones⁹⁰.

2.3. La guerra en imágenes

Como ya hemos indicado, la guerra de los Países Bajos arrancó en un primer momento como un levantamiento contra la política contrarreformista católica, así como frente a medidas centralizadoras que venían ya promoviéndose desde el reinado de Carlos V⁹¹. La inquietud y descontento poco a poco se fue convirtiendo en un conflicto que derivó en una guerra de independencia de la corona española. La producción propagandística holandesa antiespañola surge igualmente, en un primer lugar, como una manifestación de la oposición al estilo de gobierno que Felipe II trataba de implantar en los Países Bajos. Un pasquín enviado a Felipe II por el cardenal Granvela en mayo de 1566 ilustra muy bien las reacciones y efectos de los decretos dictados por la autoridad real contra la herejía (Fig. 2.2). Se trata de un grabado anónimo en el cual se presenta como el soberano trata de ayudar a soldados y españoles a sostener la pértiga que alza el bando católico, sosteniendo así los decretos reales y la Inquisición; mientras por el otro lado nos encontramos hombres, ciudadanos y religiosos, que se colocaron en el bando opositor (los Geux) los cuales, como símbolo de defensa de sus tradiciones, tratan de derribar la pértiga que sostiene *L'Inquisition et le Plaquart* usando varias cuerdas⁹².

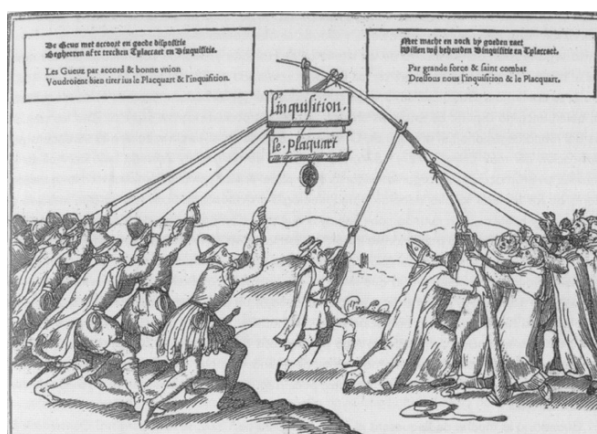


Fig. 2.2. *L'Inquisition et le Plaquart*. Grabado anónimo de 1566. Archivo General de Simancas.

⁹⁰ SCHULZE SCHNEIDER, Ingrid. *op.cit.*, p. 90

⁹¹ FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Manuel. *op.cit.*, p. 374

⁹² GARCÍA, Bernardo José. "La leyenda negra española y las identidades nacionales de los Países Bajos. Palabras e imágenes." en GARCÍA, Bernardo José; BARSACQ, Alain (eds.). *op.cit.*, pp. 26-29

También en países como Francia o Inglaterra se dio un empleo constante de imágenes junto con textos explicativos con fines propagandísticos y como arma contra los enemigos que tuvieron en los múltiples conflictos en los que se implicaron en los primeros siglos de la edad Moderna⁹³. En el caso de los Países Bajos, tras la concreción de la rebelión contra Felipe II, se exaltó la identidad nacional frente a un enemigo extranjero que únicamente ejercía la tiranía y el abuso. No sólo escritos, sino también imágenes recogieron estas ideas y su evolución. Como ejemplo, en esta ilustración (Fig. 2.3) se refleja de manera satírica la enorme dificultad que supuso para la monarquía española conseguir un gobierno estable y eficiente en los Países Bajos.



Fig. 2.3. Alegoría del difícil gobierno de los Países Bajos. Ámsterdam, Rijksmuseum, Rijksprentenkabinet

Con la llegada del duque de Alba a los Países Bajos, su figura se convertiría en uno de los principales objetivos de las críticas y de los insultos, siendo representado en gran cantidad de grabados de forma grosera y denigratoria. Uno de ellos es el perteneciente a la serie *La misión de Alba en los Países Bajos*, una serie de cuatro láminas anónimas de 1572, momento en el que el terror de Alba llegó a su cúspide⁹⁴. En este grabado (Fig. 2.4) –sin duda el más polémico de los cuatro– aparece Alba en un trono comiéndose a un niño, símbolo de víctimas inocentes de sus procedimientos, y sujetando al mismo tiempo varias bolsas de dinero mientras los desgraciados neerlandeses representados por un burgués y un campesino aparecen rogando clemencia al tirano. A la derecha del duque, un demonio católico insufla la maldad a este, mientras que a la

⁹³ GARCÍA, Bernardo José. "Las guerras de Flandes en la Prensa. Crónica, propaganda y literatura de consumo" en GARCÍA, Bernardo José [ed.]. *op.cit.*, pp. 247-250

⁹⁴ SCHULZE SCHNEIDER, Ingrid. *op.cit.*, p. 116

izquierda se encuentra un monstruo de tres cabezas, que son el cardenal Granvela y los católicos franceses duques de Guisa y de Lorena. A los pies de Alba, yacen los cuerpos ajusticiados de los condes de Egmont y de Horn⁹⁵, junto a unos papeles rotos que representan las leyes y tradiciones holandesas que han sido pisoteadas⁹⁶. La traducción del texto dice así: «Él agarra con fuerza la riqueza del país y ha condenado a muchas personas inocentes a la horca y al fuego. Ha tomado, también, la vida de Egmont y Horn, y oprimido a toda la aristocracia. De eso se quejan burgueses y campesinos⁹⁷».



Fig. 2.4. Grabado anónimo. *La tiranía del duque de Alba*. Pertenece a la serie «La misión de Alba en los Países Bajos y los efectos de su tiranía». Real Academia Española.

Con esta ilustración, vemos dos de las principales labores que se llevaron a cabo mediante el uso de la propaganda: la difusión de falsos rumores para debilitar la imagen del enemigo y el uso de la sátira para ridiculizarles. Junto a esto, la complejidad de algunas situaciones se simplificaba enormemente para que la población tuviera claro de alguna manera «quienes eran los buenos y quienes los malos» y se mantuvieran ajenos a según que acontecimientos. Todo ello se llevaba a cabo mediante la desinformación de los errores cometidos por el bando propio y la glorificación continua tanto de la causa como de los líderes del movimiento. Entre 1563 y 1578, se produce otra estampa grabada

⁹⁵ GARCÍA, Bernardo José. "La leyenda negra española y las identidades nacionales de los Países Bajos. Palabras e imágenes." en GARCÍA, Bernardo José; BARSACQ, Alain (eds.). *op.cit.*, pp. 37-39

⁹⁶ SCHULZE SCHNEIDER, Ingrid. *op.cit.*, p. 122

⁹⁷ KAMEN, Henry. *op.cit.*, pp. 86-87

anónima –atribuida por muchos a Theodore de Bry– titulada como *Comparación alegórica del Duque de Alba y de Guillermo de Orange* (Fig. 2.5), la cual representa muy bien esta «simplificación» de los acontecimientos. Aquí, Guillermo de Orange es representado como alguien bendecido y protegido por Dios, con sus bondades, que se pueden ver en el lado izquierdo: honor, riqueza de la tierra, consejo prudente y la paz. En lo alto, entre las nubes, se puede ver a la Fama mirando a Guillermo y difundiendo las gestas de los dos personajes que integran esta imagen; pues en el lado derecho, en frente de Orange, aparece el duque de Alba representado junto a las calamidades creadas por él mismo: la envidia y la falacia. El duque lleva unas tijeras que le han servido para desnudar a una encadenada Bélgica (nombre que designaba a todos los Países Bajos por entonces)⁹⁸, y a sus pies podemos ver la representación del pueblo hambriento. Sin lugar a dudas, esta imagen ejemplifica como la propaganda gráfica holandesa lograba la transmisión de un mensaje comprensible, donde la situación se reduce a la confrontación de un personaje bueno, que representa lo justo y lo deseable, y un personaje malo al que se debe combatir, en este caso el duque de Alba, símbolo por excelencia de la opresión española.



Fig. 2.5. Anónimo. *Comparación alegórica del Duque de Alba y de Guillermo de Orange*. 1563-78. Rijksmuseum (Ámsterdam).

⁹⁸ RODRÍGUEZ MOYA, Inmaculada; MÍNGUEZ CORNELLES, Víctor. *op.cit.*, pp. 183-185

Por otro lado, la dimensión internacional del conflicto en los Países Bajos y críticas al desarrollo del conflicto a nivel interno también fueron objeto de representación. Existe una pintura sobre tabla de carácter satírico, de autoría desconocida, conservada en el Rijksmuseum de Amsterdam⁹⁹ (Fig. 2.6), en la que se puede ver a Guillermo de Orange amamantándose con una vaca, la cual sería la representación de la abundancia en los Países Bajos, simbolizando así como aquel trataba de aprovecharse del conflicto civil. Encima de ella puede verse a Felipe II con su corona, su cetro y su bastón de mando tratando de domar a la vaca, y a Isabel I de Inglaterra alimentándola. Agarrando su cola aparece el duque de Anjou, representando el intento del duque de convertirse en soberano de los sublevados y su efímera presencia en los Países Bajos entre los años 1582-1583¹⁰⁰.



Fig. 2.6. Pintura sobre tabla. Anónimo. *El príncipe de Orange se alimenta de la vaca de los Países Bajos*. En torno al 1583. Rijksmuseum (Ámsterdam).

Todas estas posturas de rechazo y mensajes de difamación hacia la corona española, hacia su monarca y hacia la Inquisición, así como el uso constante de lo sucedido en América como advertencia de lo que podía suceder bajo dominio español, quedaron bien expuestas en un párrafo perteneciente a un panfleto de 1587, titulado *Consideraciones generales que todos los amantes de la Patria deben tener en cuenta seriamente sobre el propuesto tratado de Paz con la española*:

⁹⁹ GARCÍA, Bernardo José. "La leyenda negra española y las identidades nacionales de los Países Bajos. Palabras e imágenes." en GARCÍA, Bernardo José; BARSACQ, Alain (eds.). *op.cit.*, pp. 32-33

¹⁰⁰ SCHULZE SCHNEIDER, Ingrid. *op.cit.*, p. 48

Y si consideramos que el rey de España... no estaba asimismo ardiendo contra nosotros con el fino deseo de la más cruel venganza que nunca pudo imaginarse. Podemos afirmar lo contrario, en base al conocimiento que tenemos de sus instintos naturales y del consejo que escucha, conocidos de todo el mundo... como el que la Inquisición lleva a cabo las más extremas crueldades, así como que ha mandado asesinar a su hijo, con el pretexto de una ligera desobediencia y a su esposa con el fin de facilitar sus inclinaciones hacia el adulterio... Si alguien llegase a pensar que estas son palabras vacías, leed lo que los propios españoles han escrito sobre sus actos contra los indios, confesando el que por pura codicia y para hacerse aborrecer, han asesinado a millones de personas que nunca provocaron su enojo ni les hicieron mal alguno y sobre las cuales no tenían derecho de dominio de clase alguna¹⁰¹.

Siguiendo con las representaciones visuales nos encontramos con el autor flamenco Franz Hogenberg, pues, sin lugar a dudas, sus obras son un gran ejemplo de la importancia que tuvieron las imágenes como medio de difusión de información y de propaganda en esta época. Hogenberg, nacido en la ciudad flamenca de Mechelen, tuvo una exitosa carrera como artista gracias a importantes trabajos que llegó a realizar, como colaboraciones que hizo con los cartógrafos Gerardus Mercator y Abraham Ortelius –a partir de 1575 geógrafo de Felipe II– o al servicio del arzobispo de Canterbury¹⁰². También realizó por encargo una serie de imágenes para ilustrar la historia danesa.

En 1568, se vio obligado a huir a Colonia al haber sido desterrado por el duque de Alba de la ciudad de Amberes debido a sus simpatías calvinistas¹⁰³. Fue a partir de entonces cuando comenzó una serie de 20 grabados sobre la guerra en los Países Bajos, creando así sus obras de mayor renombre. En esta serie de ilustraciones, titulada *Sucesos de Europa*, destacan imágenes como la toma de la ciudad de Amberes por los españoles en 1576 y la represión que llevaron a cabo¹⁰⁴ (Figs. 2.8, 2.9 y 3.5). Por supuesto, las obras iban dirigidas a un público protestante, de ahí que diera énfasis al mensaje anticatólico y antiespañol en sus grabados, sabedor de lo que buscaba la gente que compraba sus creaciones.

¹⁰¹ Traducción por: GARCÍA CÁRCEL, Ricardo. *op.cit.*, pp. 79-80

¹⁰² SCHULZE SCHNEIDER, Ingrid. *op.cit.*, p. 127

¹⁰³ *Ibid.*, pp. 126-127

¹⁰⁴ PORTÚS, Javier. "Miserias de la guerra: De Brueghel a Velázquez" en GARCÍA, Bernardo José [ed.] *op.cit.*, pp. 3-4



Fig. 2.7. Franz Hogenberg. *Ejecuciones en Harleem*. 1573. Real Academia Española.

En esta ilustración (Fig. 2.7) se muestran las ejecuciones y decapitaciones que se llevaron a cabo por las tropas del Duque de Alba en Harleem tras su conquista, a pesar de que la ciudad ya se había rendido¹⁰⁵. Al fondo se puede ver como los cuerpos son lanzados al río. No obstante, sus dibujos más conocidos fueron los dedicados a lo que sucedió en la ciudad de Amberes el 4 de noviembre de 1576. Sus grabados recogieron la que sería considerada como una de las mayores atrocidades del siglo XVI europeo y que se convirtió en uno de los argumentos más difundidos en la Leyenda negra española. El saqueo de la ciudad de Amberes, también conocido como la «Furia Española», supuso la muerte de centenares de personas a manos de los mercenarios al servicio de la corona española, sirviendo como detonante para la ruptura de las provincias de Flandes que todavía seguían siendo leales a la corona¹⁰⁶.

¹⁰⁵ FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Manuel. *op.cit.*, pp. 510-511

¹⁰⁶ PARKER, Geoffrey. *op.cit.*, pp. 175-176

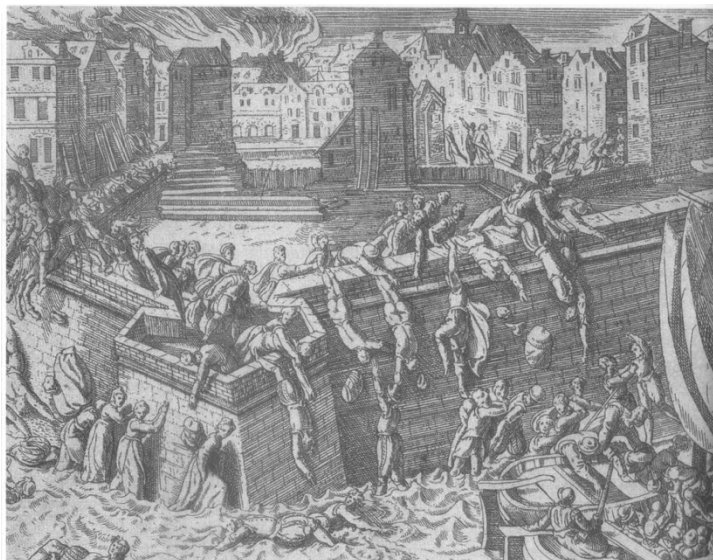


Fig. 2.8. Franz Hogenberg. *Huida de la población de Amberes*. 1576. Real Academia Española (colección Rodríguez-Moñino, 1634).

En esta otra estampa de Hogenberg aparecen los ciudadanos huyendo tras la incursión española, saltando las murallas para caer en el agua, muriendo así muchos de ellos ahogados (Fig. 2.8). No obstante, las que probablemente sean dos de las imágenes más divulgadas¹⁰⁷ de este acontecimiento, dentro de la serie de grabados *Sucesos de Europa*, son el famoso grabado del incendio del Ayuntamiento de Amberes y las matanzas de las tropas en las calles (Figs. 2.9 y 3.5). Ambos grabados buscaron recoger como el ejército español ejerce una crueldad sin límites, así como el terror de las víctimas y causar a la vez un efecto similar en el espectador, en un momento de arrepentimiento ante lo que se presentó como un castigo divino.

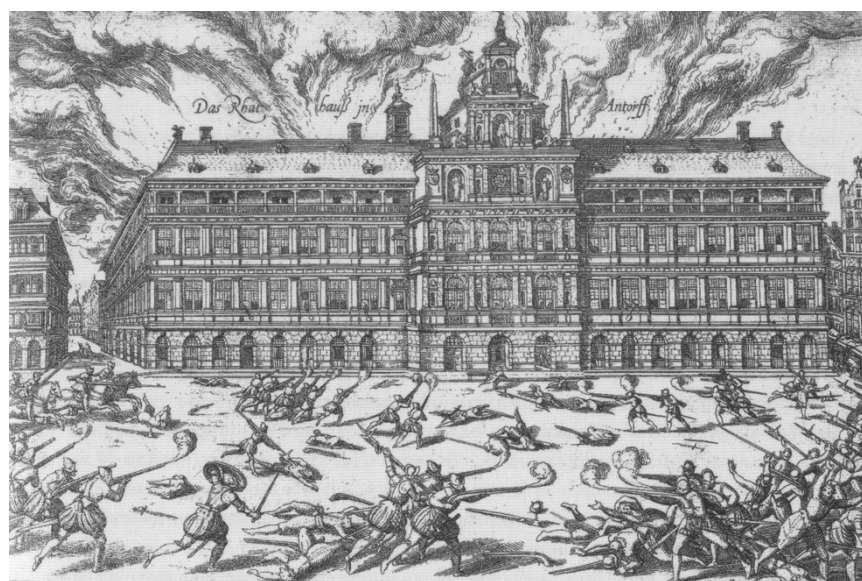


Fig. 2.9. Franz Hogenberg. *El incendio del ayuntamiento*, serie de *Sucesos de Europa*. Real Academia Española.

¹⁰⁷ GARCÍA, Bernardo José. "La leyenda negra española y las identidades nacionales de los Países Bajos. Palabras e imágenes." en GARCÍA, Bernardo José; BARSACQ, Alain (eds.). *op.cit.*, p. 13 y pp. 31-32

Ilustraciones como las de Hogenberg tuvieron una fuerte repercusión en el extranjero, siendo objeto de debate acerca de si las imágenes reflejaban o no con exactitud el escenario o las circunstancias que reprodujo¹⁰⁸. Este autor, con sus polémicas obras, contribuyó a la construcción a nivel europeo de una opinión desfavorable a los actos de los españoles, siendo uno de los pintores más destacados en este aspecto juntos a otros tales como Pieter Brueghel o Joris Hoefnagel¹⁰⁹. De hecho, en el caso de las obras de Brueghel, existe una alusión al duque de Alba en uno de sus cuadros, *La matanza de los inocentes*, o más bien en la réplica del mismo que realizaría posteriormente su hijo, Pieter Brueghel el Joven (Fig. 2.10). En este cuadro, en el que Brueghel el Viejo se vio obligado a quitar representaciones de niños como víctimas para convertirlo meramente en un saqueo¹¹⁰, se representan los ataques que llevaron a cabo los soldados españoles contra la población de Flandes, haciendo alusión a la famosa matanza de inocentes relatada en el Nuevo Testamento. Años después, su hijo Pieter Brueghel el Joven realizaría una copia de este cuadro bastante similar, en la que vemos no obstante dos detalles diferentes: los niños esta vez si son representados en la obra, y quien contempla la matanza junto a su ejército no es otro que el duque de Alba, representado mediante una figura vestida de negro con una larga barba blanca¹¹¹.



Fig. 2.10. Pieter Brueghel II. *La matanza de los inocentes*. 1564 - 1638. Royal Museums of Fine Arts of Belgium.

¹⁰⁸ SCHULZE SCHNEIDER, Ingrid. *op.cit.*, p. 128

¹⁰⁹ GARCÍA CÁRCEL, Ricardo. *El demonio del Sur: La Leyenda Negra de Felipe II*. *op.cit.*, p. 209

¹¹⁰ "Pieter Bruegel el Viejo. La matanza de los inocentes" en elcuadroeldia.com [en línea] [consulta 10 Agosto 2019] en: <https://www.elcuadroeldia.com/post/155062447968/pieter-bruegel-el-viejo-la-matanza-de-los>

¹¹¹ Si bien en ambas páginas los autores confunden el cuadro de Brueghel el Joven con el de su padre, véase para más información: "Felipe II, el duque de Alba y la Leyenda Negra" en [gerardcaballe.com](http://www.gerardcaballe.com) [en línea] [consulta 10 Agosto 2019] en: <http://www.gerardcaballe.com/2016/07/10/felipeii-duquealba-leyendanegra/>; "Brueghel, 1566: El censo de Belén y La matanza de los inocentes" en blocdejavier.wordpress.com [en línea] [consulta 10 Agosto 2019] en: <https://blocdejavier.wordpress.com/2012/12/28/brueghel-1566-el-censo-de-belen-y-la-matanza-de-los-inocentes/>

2.4. Respuestas españolas: la contrapropaganda

Ante toda esta oleada propagandística antiespañola, Felipe II respondió , no utilizando su imagen pública con fines propagandísticos¹¹², sino recurriendo a figuras como las del duque de Alba o Alejandro Farnesio. De esta manera, y por consejo del teólogo Benito Arias Montano, se erigió una estatua del duque de Alba en la ciudad de Amberes¹¹³. En ella, se puede ver representado al duque en tamaño real pisando a los rebeldes derrotados, ya que la estatua se creó tras su victoria contra Luis de Nassau en la ciudad de Jengum en 1568 (Fig. 2.11), y fundida con el bronce de los cañones capturados del enemigo¹¹⁴.

La estatua no obstante se localizaba en la ciudadela, la cual únicamente permanecía abierta a un pequeño círculo de visitantes, además de los soldados. Debajo de la figura del duque contenía una inscripción en la cual se presentaba a Alba como gobernador general de los Países Bajos, además de elogiarlo por ser el vencedor de la insurrección y protector de la religión y la justicia.



Fig. 2.11. Philipp Galle. *Estatua del duque de Alba en Amberes* (Jaques Jongelinck). Museo Plantin-Moretus. Amberes.

La colocación de la estatua levantó seguidamente críticas no solo entre los neerlandeses sino también entre los españoles. Para la corte de Felipe II, especialmente para los que se oponían a las políticas del duque, este fue un acto de soberbia en el que

¹¹² SCHULZE SCHNEIDER, Ingrid. *op.cit.*, p. 137

¹¹³ HÄNSEL, Sylvaine. *op.cit.*, p. 29

¹¹⁴ GARCÍA CÁRCCEL, Ricardo. *El demonio del Sur: La Leyenda Negra de Felipe II. op.cit.*, p. 373

Moderna¹¹⁸. En la imagen, se puede ver a Farnesio empuñando el garrote de Hércules en una mano y el escudo de Medusa en la otra. La religión se encuentra a su lado, con una cruz en la mano, señalando el templo que debe proteger.



Fig. 2.13. Otto van Veen. *Alejandro Farnesio representado como Hércules*. Real Academia Española.

Por otro lado, hubo momentos de relevancia en el conflicto con la corona española que tuvieron su representación pictórica, a veces en un tono más neutral. Un momento de particular relevancia tuvo lugar con la «Pacificación de Gante», resultado de un acuerdo firmado en noviembre de 1576 por los rebeldes protestantes y las provincias católicas – en gran parte debido al famoso saqueo de Amberes, que sucedió unos días antes– y que sería ratificado con el Edicto Perpetuo un año después¹¹⁹. Esto se puede ver representado en un grabado realizado por Johan Wierix, según la composición de Willem van Haecht¹²⁰, realizado poco tiempo después (Fig. 2.14).

En él se encuentra la representación de la Paz en un trono junto con la paloma del Espíritu Santo y con un escudo laureado de Felipe II. El carro sobre el que se encuentra el rey está decorado con las armas de la Casa de Borgoña y de la Casa de Austria, junto a la Caridad que lleva el escudo del gobernador general de los Países Bajos, don Juan de Austria, así como el pacto (*Foedus*) con un perro en su regazo, que sostiene una cuerda como símbolo de concordia para unir a los dignatarios de diferentes credos, estamentos y provincias. El carro Triunfal de la Paz (*Pacis Triumphantis Delnieatio*) trata de pasar por

¹¹⁸ SCHULZE SCHNEIDER, Ingrid. *op.cit.*, pp. 137-139

¹¹⁹ FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Manuel. *op.cit.*, pp. 513-514

¹²⁰ GARCÍA, Bernardo José. “La leyenda negra española y las identidades nacionales de los Países Bajos. Palabras e imágenes.” en GARCÍA, Bernardo José; BARSACQ, Alain (eds.). *op.cit.*, pp. 29-31

encima de una representación de los instrumentos restantes de la Guerra Civil (*Bellum Intestinum*) mientras que el Egoísmo y la Envidia (*Proprium Commodum*) intentan evitarlo frenándolo mediante palancas¹²¹.



Fig. 2.14. Grabado de Johan Wierix. *Pacis Triumphantis Delineatio*. 1577. Elaborado según composición de Willem van Haecht y editado por P. Baltens, 1577. Biblioteca Nacional de España (Madrid).

3. La Leyenda Negra española

Este apartado se interesa por determinar lo que supuso la propaganda antiespañola que se produjo a raíz del contexto bélico entre la corona española y los rebeldes de los Países Bajos para la construcción de la Leyenda negra española. Para ello, se establecen en un primer lugar los principales rasgos que caracterizaron e impulsaron este movimiento propagandístico antiespañol, promovido fundamentalmente por ingleses, holandeses, franceses y alemanes desde el siglo XVI para denigrar y desprestigiar a la Monarquía española, y que ha sido denominado por la historiografía desde principios del siglo XX como «Leyenda negra española». Así, se manejan algunas definiciones del término en cuestión y quiénes fueron los primeros impulsores, para pasar a analizar lo

¹²¹ GARCÍA, Bernardo José. “La leyenda negra española y las identidades nacionales de los Países Bajos. Palabras e imágenes.” en GARCÍA, Bernardo José; BARSACQ, Alain (eds.). *op.cit.*, pp. 29-31

que supuso en ese proceso la cuestión de la colonización americana para la leyenda negra y su conexión con la propaganda antiespañola que se difundió desde los Países Bajos desde el siglo XVI. Finalmente, analizaremos cómo esas ideas que comenzaron a definirse en ese siglo acerca de los españoles trascendieron hasta llegar incluso al imaginario colectivo en la actualidad.

3.1. Orígenes de la Leyenda Negra

A la hora de proponer una definición más o menos esclarecedora del concepto de leyenda negra, dos autores pueden ayudar a entender qué se entiende por dicho término, cuáles son sus orígenes y cuáles son las principales características que lo definen. Por un lado, Julián Juderías y por otro, Philip Wayne Powell¹²².

En el caso de Julián Juderías, principal divulgador del concepto de «leyenda negra española», el autor definió el fenómeno de la siguiente manera:

«Por leyenda negra entendemos el ambiente creado por los fantásticos relatos que acerca de nuestra patria han visto la luz pública en todos los países, las descripciones grotescas que se han hecho siempre del carácter de los españoles como individuos y como colectividad, la negación o por lo menos la ignorancia sistemática de cuanto es favorable y hermoso en las diversas manifestaciones de la cultura y el arte, las acusaciones que en todo tiempo se han lanzado contra España, fundándose para ello en hechos exagerados, mal interpretados o falsos en su totalidad [...] En una palabra, entendemos por leyenda negra, la leyenda de la España inquisitorial, ignorante, fanática, incapaz de figurar entre los pueblos cultos lo mismo ahora que antes, dispuesta siempre a las represiones violentas, enemiga del progreso y de las innovaciones; o, en otros términos, la leyenda que habiendo empezado a difundirse en el siglo XVI, a raíz de la Reforma, no ha dejado de utilizarse en contra nuestra desde entonces y más especialmente en momentos críticos de nuestra vida nacional¹²³.»

Para entender los orígenes de la leyenda negra, Philip Wayne Powell, historiador estadounidense especializado en la expansión colonial española, enumera unos cuantos de los aspectos básicos necesarios en su obra *Árbol de Odio. La leyenda negra y sus consecuencias en las relaciones entre Estados Unidos y el Mundo Hispánico*, publicada en 1972:

¹²² Junto a estos dos autores también se puede agrupar al historiador Ricardo García Cárcel.

¹²³ JUDERÍAS, Julián. *La leyenda negra y la verdad histórica, contribución al estudio del concepto de España en Europa, de las causas de este concepto y de la tolerancia religiosa y política en los países civilizados*. Madrid, 1914, pp. 14-15. Disponible en: <https://archive.org/details/laleyendanegray100jude/page/n7>

1) El terror y la envidia que provocó la hegemonía española en la época en el ámbito político, económico, religioso y militar.

2) El antagonismo de aquellos que quisieron disputar su poder a España en el dominio del Nuevo Mundo: Inglaterra, Holanda, Francia y Portugal.

3) La difamación de figuras importantes como Felipe II o el duque de Alba, de instituciones como la Inquisición y de actuaciones de la corona española como la colonización del Nuevo Mundo o el saqueo de Roma.

4) La unión de todo lo anterior para dar lugar a una propaganda de descrédito, creando una imagen negativa de España.

5) Una rápida e indiscriminada aceptación de este antiespañolismo no sólo por parte del pueblo, sino lo que es aún peor por parte de los intelectuales¹²⁴.

Básicamente, Powell resume las condiciones necesarias para que se genere el fenómeno (miedo, envidia, disputas de hegemonía...), las acciones necesarias para llevarlo a cabo, como el uso de propaganda negativas y la difamación de personajes importantes, y un factor imprescindible para su éxito: la rápida aceptación del mensaje o mensajes por parte de la población.

Si bien a menudo se relaciona el inicio de la Leyenda negra española con la figura de Felipe II, lo cierto es que desde mucho tiempo atrás se encuentran manifestaciones en el sentido que recoge ese concepto, conformadas particularmente desde la península italiana. El historiador sueco Sverker Arnoldsson, sitúa el comienzo de la leyenda negra española en el siglo XIII y como resultado de la imagen que se fraguaron los catalanes en Sicilia y Nápoles debido a la competencia que crearon en su expansión comercial por el Mediterráneo¹²⁵. Además, la presión fiscal que se impuso en ambos lugares por la Corona de Aragón también contribuyó a configurar una imagen de los catalanes y de la Corona de Aragón en la que ya comenzaban a utilizarse términos tales como «avariciosos, lujuriosos y crueles¹²⁶». También de la mano de autores como Petrarca o Boccaccio y más tarde Maquiavelo comenzaron a difundirse opiniones negativas acerca de cómo eran los españoles. En el siglo XVI, el famoso «Saco de Roma» de 1527 alimentó aún más el

¹²⁴ WAYNE. POWELL, Philip. *op.cit.*, p. 13

¹²⁵ Para más información véase: ARNOLDSSON, Sverker. *Los orígenes de la Leyenda Negra española*. Sevilla: El Paseo, 2018.

¹²⁶ GARCÍA CÁRCEL, Ricardo. *El demonio del Sur: La Leyenda Negra de Felipe II*. *op.cit.*, pp. 44-45

sentimiento antiespañol en Italia, teniendo una consideración del español como alguien más propenso a la violencia e inferior a los italianos en cuanto a cultura, raza y religión, criticándose incluso por algunos humanistas italianos el uso que se hacía del latín por parte de los españoles¹²⁷. A pesar de todo, durante la edad Moderna ambas culturas se impregnaron mutuamente debido a las estrechas relaciones que se daban entre las familias nobiliarias de España e Italia. García Cárcel define la posición italiana en aquel momento de la siguiente manera: «Italia se debate entre la influencia de España y el rechazo a su dominación. Esa contradicción está presente en muchos intelectuales italianos y se prolongará a lo largo de la época moderna¹²⁸».

Otro país que se considera entre los principales promotores de la leyenda negra española es Inglaterra. Para autores como William S. Maltby, el odio y el sentimiento antiespañol ha sido siempre muy fuerte en el mundo anglosajón¹²⁹. La *Brevísima Relación*, de Bartolomé de las Casas fue una de las principales herramientas que utilizó la reina Isabel I, con la traducción de la obra al inglés en 1583, con el objetivo de desprestigiar duramente a Felipe II¹³⁰. Además, la propia rebelión holandesa generó una corriente de opinión sin precedentes en Inglaterra que contribuyó a la formación de sus sentimientos de hispanofobia, siendo el famoso saqueo de Amberes un punto de inflexión en este sentido¹³¹.

También Alemania, en particular la Alemania protestante, contribuyó en gran medida a la expansión de la leyenda negra antiespañola. Desde el inicio de Reforma y empezando por Lutero y su éxito potente en la propaganda, los escritos e imágenes contribuyeron a denigrar al emperador y la monarquía católica¹³². Después, las luchas entre hugonotes y católicos en Francia y la matanza de San Bartolomé de 1572, en la que se implicó a Felipe II, contribuyó poderosamente a armar los discursos contra el rey español. No obstante, ya la corona española en tiempos de Carlos V se encontraba en guerra contra los protestantes germanos. En realidad, los conflictos entre Carlos I y

¹²⁷ GARCÍA CÁRCEL, Ricardo. *El demonio del Sur: La Leyenda Negra de Felipe II*. op.cit., p. 45

¹²⁸ *Ibid.*, p. 47

¹²⁹ S. WILLIAMS, Maltby. *The Black Legend in England. The Development of Anti-Spanish sentiment, 1558-1660*. Durham: Duke University Press, 1971. p.15

¹³⁰ RODRÍGUEZ SALGADO, María José. "Patriotismo y política exterior en la España de Carlos V y Felipe II" en RUIZ MARTÍN, Felipe (dir.). *La proyección europea de la monarquía hispánica*, Madrid : Editorial Complutense, 1996. pp. 49-106

¹³¹ SOEN, Violet. "¿Más allá de la leyenda negra? Léon van der Essen y la historiografía reciente en torno al castigo de las ciudades rebeldes en los Países Bajos (siglos XIV-XVI)" en VAN DER ESSEN, Léon; JANSSENS, Gustaaf (eds.). op.cit., pp. 45-48

¹³² ARNOLDSSON, Sverker. op.cit., p. 123

Francisco I habían provocado desde tiempo atrás críticas a la monarquía y a los españoles desde tierras galas, si bien la auténtica ofensiva propagandística no llegaría hasta finales del siglo XVI, particularmente a raíz tanto del asesinato de Enrique III como de la continua intervención de Felipe II con la Liga católica en las guerras religiosas que se sucedían en Francia¹³³.

3.2. La conquista de América según Bartolomé de las Casas

La conquista y colonización americana fueron uno de los grandes pilares de la propaganda antiespañola europea que fácilmente se puede agrupar dentro de los puntos que describía Powell anteriormente. Un acontecimiento tan relevante como fue la conquista del Nuevo Mundo dio lugar a una enorme oleada de polémicas a raíz de los hechos y controversias que se sucedieron. Centrando el debate en torno al destino de los indios conquistados, el proceso generó una serie de críticas hacia la corona española y sus principales figuras en medio de teorías enfrentadas sobre si se debía tratar a los indios con las mismas condiciones que al hombre blanco, o si debido a su bajo nivel cultural serían justificables métodos de dominio que podrían llegar hasta la esclavitud si fuera necesario¹³⁴.

Bartolomé de las Casas fue uno de los principales defensores de la primera idea, y mediante escritos profundamente críticos dio lugar a la difusión de la crueldad y codicia de los propios españoles. Finalmente, publicaría su obra *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*, que se convirtió en todo un arma contra la corona española para sus enemigos extranjeros y que contribuiría sobremanera a la creación de la imagen negativa tan generalizada del carácter de los españoles.

Para muchos autores, la nobleza de su causa estaba por encima de cualquier análisis crítico y objetivo de su obra. Sin embargo, siendo una crónica verídica de lo sucedido en América, acabaría dando lugar a las exageraciones, mitos y estereotipos una vez que sus acusaciones comenzaron rápidamente a extenderse en un contexto, en torno a los años 1560-1590, en el que los holandeses e ingleses iniciaban sus muchos conflictos con la corona española. Lo recogido en esta octavilla holandesa de 1605 es un buen ejemplo de ello: «[...] se afanarán por eliminar todo signo y recuerdo de libertad de los

¹³³ SALAVERT FABIANI, Vincent Lluís. "La Leyenda Negra. Evolución del panfleto antiespañol en la Francia del siglo XVI" en *Historia* 16, nº 167, 1990, pp. 38-50.

¹³⁴ WAYNE. POWELL, Philip. *op.cit.*, pp. 44-46

Países Bajos, acabarán con vuestra lengua materna e impondrán la suya [...] tal como obligarán a los indios a hablar el español¹³⁵».

De hecho, este mensaje negativo en torno a la conquista de América tuvo un importante uso propagandístico especialmente desde el bando rebelde en los Países Bajos. Rasgos acerca de los españoles relatados en los escritos de Bartolomé, como la crueldad, la avaricia y el fanatismo, serían también utilizados por los rebeldes flamencos y representados dentro de figuras como Felipe II.

Para la difusión de esas ideas, sería clave la actividad del impresor y librero flamenco Theodore de Bry, residente en Frankfurt, ciudad que en aquel momento, en torno a la segunda mitad del XVI, era una ciudad plagada de publicaciones anticatólicas. De Bry realizó numerosos grabados que servían como apéndices en textos que describían los viajes europeos por el Nuevo Mundo, como fue el caso del famoso *Tesaurus de los Viajes a las Indias Occidentales y Orientales*, una recopilación gráfica que se llevó a cabo de 1590 a 1634¹³⁶. En la primera parte de esta obra, *Viajes a las Indias Occidentales*, la cual contenía nada menos que 340 grabados, De Bry realizó seis de las catorce partes que formaban la obra. Gracias a sus ilustraciones, acabó convirtiéndose en todo un referente para aquellos que quisieran saber como eran los indígenas del Nuevo Mundo, como bien destaca el hispanista John H. Elliot: «Era muy frecuente acudir a las ilustraciones de Theodore de Bry para conocer las apariencias y costumbres de los indios americanos¹³⁷»

¹³⁵ Octavilla de 1605 en la que se advierte a los holandeses de los rumores sobre artículos de paz propagados por españoles. *Koninklijke Bibliotheek* (Biblioteca Nacional de los Países Bajos), La Haya, folleto número 1300. Citado en: WAYNE. POWELL, Philip. *op.cit.*, p. 98

¹³⁶ BUENO JIMÉNEZ, Alfredo. "Representación gráfica de la esclavitud negroafricana en el caribe español por el taller de Bry." en *Historia Caribe*, nº19, 2011. p. 87

¹³⁷ H. ELLIOT, John. "De Bry y la imagen europea de América" en DE BRY, Teodoro. *América: 1590-1634*. Madrid: Ediciones Siruela, 2003. pp. 7-11



Fig. 3.1. Theodore de Bry. *Cuando algún negro incumple su faena diaria, es atrozmente maltratado por su amo*. Lámina IV del Libro Quinto. 1595. Biblioteca Nacional de España (Madrid).

En esta imagen (Fig. 3.1), una de las tantas ilustraciones realizadas por Bry, se representa la crueldad y la tortura con la que determinados españoles trataban a los esclavos, la cual llegó a ser extrema en las haciendas y plantaciones. En este caso, en un primer plano se representa la autoridad que tenían los capataces españoles sobre los dueños de las minas¹³⁸. El capataz, sentado en un sillón y con dos guardias tras él, contempla de fondo como las torturas eran llevadas a cabo por haber realizado mal las tareas del día. En este caso, el autor milanés Girolamo Benzoni explicaba como a los esclavos se les dejaba sin cenar tras todo un día de trabajo y se les ordenaba quitarse la ropa. Se les ataba manos y pies con un palo y se les pegaba en la espalda hasta que consideraban suficiente. Después, se les echaba aceite hirviendo y se les limpiaba las heridas con pimienta y agua salada¹³⁹. En la ilustración se representa como mientras que a unos se les abandonaba a su suerte dentro de las casetas, con apenas una manta, a otros se les enterraba de cuerpo entero, dejándoles únicamente la cabeza al descubierto. Si bien estas se trataban de prácticas habituales de castigo en territorio americano, fueron no obstante también llevadas a cabo en la Europa de la época; y es que los gritos, las órdenes y el uso del látigo eran algo que formaban parte del día a día de los esclavos¹⁴⁰.

Por otro lado, ha sido muy comentado las representaciones que De Bry hacía de los indígenas, al ser alguien que nunca había estado en América. En esta lámina, es

¹³⁸ BUENO JIMÉNEZ, Alfredo. *op.cit.*, pp. 103-104

¹³⁹ BENZONI, Girolamo. *Historia del Nuevo Mundo*. Madrid: Alianza, D.L., 1989. pp. 61-62.

¹⁴⁰ BUENO JIMÉNEZ, Alfredo. *op.cit.*, p. 105

curioso como los esclavos son representados de espaldas, pudiendo ser reconocidos únicamente por la acción de tortura que se está realizando sobre ellos.



Fig. 3.2. Theodore de Bry. *Esclavos condenados a la horca*. Biblioteca Virtual Manuel de Cervantes.

En 1598, la editorial de Theodore de Bry publicaba la *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* de Bartolomé de las Casas, pero aportando algo completamente nuevo; nada menos que diecisiete grabados que mostraban las supuestas torturas espantosas cometidas por los españoles a los indios. Los grabados buscaban causar auténtico terror en la gente, con dibujos espantosos y exagerados que para muchos historiadores evidenciaban un desconocimiento total por parte del autor tanto de cómo eran los indios como de lo que realmente sucedía¹⁴¹. En uno de los grabados más famosos, se representan a los esclavos siendo condenados a la horca en tandas de varias personas en La Española, isla del Caribe que fue el primer asentamiento español en el Nuevo Mundo (Fig. 3.2). Bartolomé de las Casas, entre muchas de sus duras descripciones, relataba como «hacían unas horcas largas que juntasen casi los pies a la tierra, y de trece en trece, a honor y reverencia de nuestro Redentor y de los doce apóstoles, poniéndoles leña y fuego los quemaban vivos¹⁴²».

¹⁴¹ De hecho, a la hora de analizar la interpretación que se pudo dar a estas imágenes, es importante tener en cuenta factores como pueden ser el propio autor, su procedencia, las connotaciones ideológicas, el contexto histórico y otros tantos factores que historiadores como Peter Burke recomiendan no olvidar a la hora de utilizar una imagen como documento histórico o bien como fuente para una investigación. Para más información véase: BURKE, Peter. *El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: Crítica, 2005. pp. 11-25

¹⁴² D. CARBIA, Rómulo; MOLINA, Miguel. *Historia de la leyenda negra hispano-americana*. Madrid: Ediciones de Historia S.A., 2004, p. 53

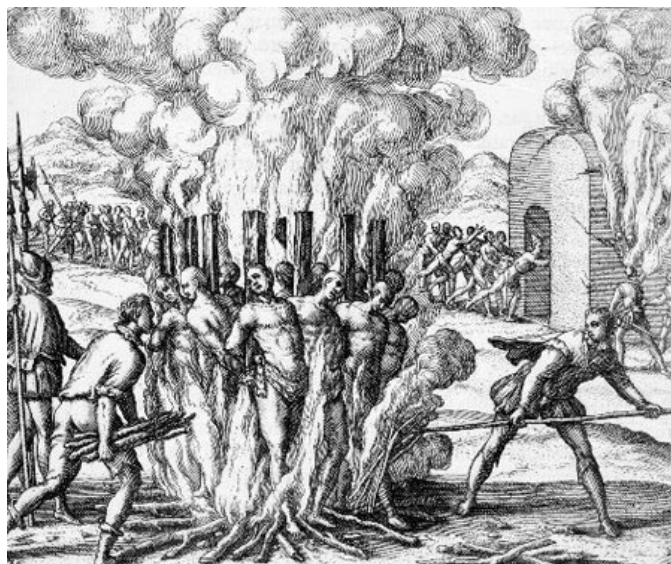


Fig. 3.3. Theodore de Bry. *Quema de indígenas*. Biblioteca Virtual Manuel de Cervantes.

Otro de los actos más importantes que fue descrito por Bartolomé de las Casas e ilustrado posteriormente por De Bry fue la matanza de Cholula; un ataque realizado por las tropas de Hernán Cortés en la cual se calcula que murieron entre 5.000 y 6.000 cholultecas¹⁴³, y que Bartolomé describía de la siguiente manera:

«A todos los señores, que eran más de ciento y que tenían atados, mandó el capitán sacar y quemar vivos en palos hincados en la tierra [...] los españoles [...] pusieron fuego al templo y allí los quemaron dando voces: '¡Oh, malos hombres! ¿Qué os hemos hecho?, ¿por qué nos matáis? Andad, que a México iréis, donde nuestro universal señor Motenzuma de vosotros nos hará venganza¹⁴⁴».

Sin lugar a dudas, los grabados de Theodore de Bry hicieron más por la construcción de la leyenda negra que los escritos de Bartolomé de las Casas. De hecho, a partir de la publicación de la *Brevísima* junto con las ilustraciones de de Bry en 1598, la obra sería reeditada en diferentes lenguas en multitud de ocasiones a lo largo del siglo XVII, muchas de ellas acompañadas por las láminas del autor flamenco¹⁴⁵.

3.3. Consolidación y pervivencia de la Leyenda negra

Como hemos visto, la imagen negativa difundida acerca de los españoles en América tuvo una gran repercusión en los Países Bajos, donde sería aprovechada por el bando rebelde para alimentar su propia propaganda antiespañola. De hecho, las aportaciones

¹⁴³ GONZÁLEZ-HERMOSILLO ADAMS, Francisco. "El sometimiento del señorío indígena de Cholula ante la Corona española" en *Signos históricos*, nº 6. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2001, pp. 95-114

¹⁴⁴ Descripción de Bartolomé de las Casas. Para más información véase: http://www.cervantesvirtual.com/portales/bartolome_de_las_casas/imagenes_grabados/imagen/imagenes_grabados_07_bartolome_de_las_casas_theodore_bry_grabado/

¹⁴⁵ GARCÍA CÁRCEL, Ricardo. *El demonio del Sur: La Leyenda Negra de Felipe II*. op.cit., pp. 153-154

holandesas a la leyenda negra son consideradas por historiadores como Sverker Arnoldsson como resultado de un proceso tardío que sería un añadido más a un suceso ya existente¹⁴⁶.

En el caso holandés, los argumentos antiespañoles no sólo se emplearon para movilizar adhesiones a la causa rebelde, sino que a esto se añadió la necesidad de crear unos pilares sobre los que poder sustentar el nacionalismo de un país en construcción y recién independizado que necesitaba de una historia e hitos sobre los que pudiera erigirse esta nueva república. Aquí entraría también en juego el concepto de «sociocentrismo», que Caro Baroja define como «la facultad de creer y sentir que un grupo humano al que se pertenece es el más digno de tenerse en cuenta entre los existentes¹⁴⁷». Es decir, la consideración de que la identidad de todos los pueblos se ha fundado en tópicos, generalizaciones y concepciones de alteridad respecto a otros pueblos vecinos desde los que reafirmarse.

Así, imágenes y textos que recuperaban los mensajes y críticas difundidos desde entre los siglos XVI y XVII se retomaron en coyunturas de conflictos hispano-holandeses posteriores, prolongando y consolidando ideas e imágenes ya conocidas en la sociedad holandesa y europea. Un buen ejemplo de ello tiene lugar durante la Guerra de Sucesión Española, en la famosa batalla de Rande, también conocida como «la batalla de Vigo»¹⁴⁸, acaecida en el interior de la ría de Vigo en 1702, en la que una flota anglo-holandesa atacó la flota de Indias y capturó su valiosa carga. En este contexto, mientras los ingleses celebraron el éxito de la misión poniéndole como nombre a una calle de Londres *Vigo Street* por la victoria¹⁴⁹, los holandeses retomaron su propaganda antiespañola, con imágenes como la ilustración satírica titulada «Vygos cagados» (Los cagados de Vigo), en la que la imagen de los españoles –y de los franceses, aliados de los españoles Borbones– era completamente denigrada (Fig. 3.4).

¹⁴⁶ ARNOLDSSON, Sverker. *op.cit.*, pp. 50-56

¹⁴⁷ CARO BAROJA, Julio. “El sociocentrismo de los pueblos españoles” en *Razas, pueblos y linajes*. Madrid: Revista de Occidente, 1957, p. 278

¹⁴⁸ PATIÑO GÓMEZ, Ramón. “Ni 800 ni 2.000 ¿Dónde están los muertos de la batalla de Rande?” en *Glaucoipis: Boletín del Instituto de Estudios Viguenses*. n.º19. 2014. p. 53

¹⁴⁹ “¿Sabías qué... hay una calle de Vigo en pleno centro de Londres?” en *Historia de España y el Mundo* [en línea] [consulta: 17 Junio 2019] en: <https://www.historiaespanaymundo.com/sabias-que/hay-calle-vigo-pleno-centro-londres>

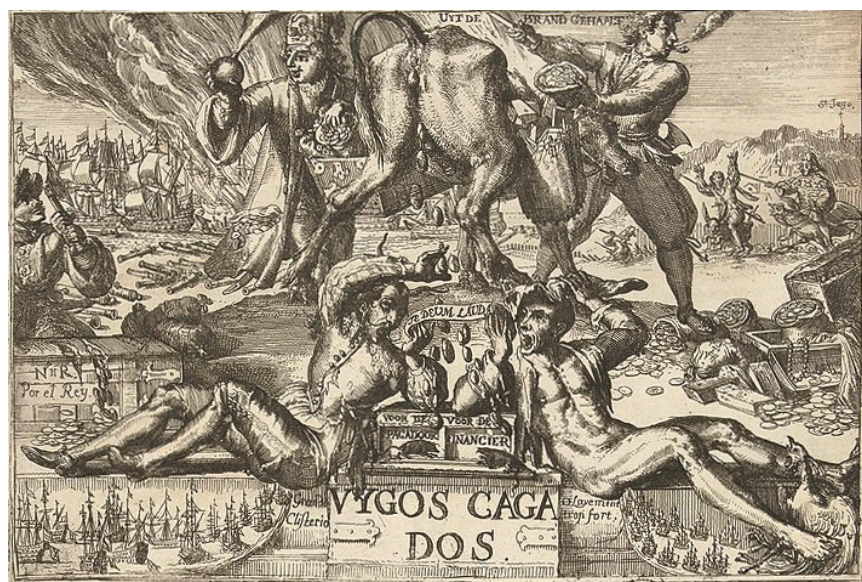


Fig. 3.4. *Vygos Cagados; Matroosen Victorie*. British Museum. 1702.

En el grabado se representa a un buey cargado con tesoros defecando encima de un español y un francés, los cuales descansan sobre un cofre donde está escrito dicho título, así como también se puede leer «voor de pagador» (lado del pagador) debajo del español y «voor de financier» (lado del financiero) en el lado del francés. Además, en la imagen se representa que los hombres dicen «te deum laudamus» (A ti Dios, te alabamos). Mientras que al fondo de la imagen se representa la batalla, la representación del enorme botín que ganaron se puede ver en el suelo; repleto de cofres y bolsas de dinero, así como a ambos lados del buey. A su derecha un marinero sostiene una enorme bolsa de dinero, y a la izquierda del buey se encuentra el rey francés Luis XIV; con una granada de mano y una bolsa de monedas que se le caen al suelo. A la derecha del grabado, Felipe V de España huye montado en una liebre de Carlos de Austria, montado en un águila, ya que los ingleses y holandeses aliados eran aliados de este último, pretendiente al trono¹⁵⁰. Una vez más, este es un ejemplo de cómo se utilizan las imágenes para hacer ver a la población una situación de manera glorificada y simplificada para favorecer la causa propia.

En definitiva, la fuerza de los mensajes contruidos durante la guerra de Flandes y el éxito logrado por la propaganda antiespañola a lo largo de la edad Moderna, permitió que se perpetuasen hasta hoy en día. Esto se evidencia de forma frecuente en la prensa. En un artículo de 2007 publicado en el periódico *El País*, un descendiente del duque de Alba, Jacobo Fitz-James Stuart, cuenta una anécdota ciertamente interesante que le

¹⁵⁰ "Así nos veían los holandeses en 1702" en *Atlántico Diario* [en línea] [consulta: 17 Junio 2019] en: <https://www.atlantico.net/articulo/vigo/asi-nos-veian-holandeses-1702/20181023233835674487.html>

sucedió cuando acudió a la representación de una ópera compuesta en 1839 por el autor italiano Gaetano Donizetti, titulada nada menos que *Le duc d'Albe* o bien *Il duca d'Alba*, y donde evidentemente se presenta al aristócrata militar en un tono despectivo. En el entreacto es preguntado por su opinión sobre la imagen que se estaba dando de su antepasado, y observa como varias personas le rodean con una expectación ciertamente morbosa, lo que le deja profundamente sorprendido pues él pensaba que aquellos tópicos y estereotipos propios de la época moderna respecto al Duque de Alba no podían ser tomados tan en serio a día de hoy¹⁵¹.

No obstante, bien es cierto que el debate sobre cómo fue y cómo se comportó el duque de Alba en su tiempo es algo que se ha mantenido muy constante hasta incluso nuestros días; a través de las ideas difundidas en la propaganda antiespañola que lograron impregnarse notablemente en la cultura popular holandesa y belga. A día de hoy, en ambos países se utiliza, de hecho, la figura del duque de Alba para asustar a los niños que no quieren irse a la cama¹⁵². Incluso en el propio lenguaje holandés hace el duque acto de presencia, pues se cree que la palabra *dukdaal*, que hace referencia a un poste plantado en el agua para amarrar un barco, proviene del duque de Alba, a raíz de la idea de echarle una soga a su cuello¹⁵³.

Otro ejemplo más de que todas estas representaciones de atrocidades, masacres y violaciones cometidas por el ejército españoles en los Países Bajos quedaron muy arraigadas en la memoria colectiva de las sociedades holandesas y belgas, es que por lo general asumen esta historia como presente en su ascendencia genética, a consecuencia de la Leyenda negra española. Esto nos hace ver hasta donde ha llegado y de qué manera ha podido implicar unos hechos que entrelazan verdad y ficción en las sociedades de hoy en día tras tantos años, pues al presentar a los españoles mediante todo tipo de soportes como unos agresores sexuales durante los asedios, a día de hoy no dudan de la variación

¹⁵¹ A raíz de esto, en el artículo explica cómo el duque es una figura ciertamente más compleja de lo que se describe en aquella propaganda, y de cómo su propio abuelo materno fue uno de los más importantes impulsores de la reconstrucción de una imagen del duque más cercana a la verdad histórica, pues conservaba en su poder numerosas cartas escritas por el propio duque de Alba de su puño y letra. La obra que finalmente compiló todas las cartas y documentos conservados en el archivo familiar es para el historiador William S. Maltby, el biógrafo de Alba por excelencia, un punto de partida imprescindible para cualquiera que busque iniciar una investigación o elaborar un estudio sobre el duque de Alba. Para más información véase: “La leyenda negra de los Alba” en *El País* [en línea] [consulta: 25 Julio 2019] en: https://elpais.com/diario/2007/09/23/eps/1190528146_850215.html

¹⁵² “¿Que viene el duque de Alba!” en *El Sur* [en línea] [consulta: 5 Agosto 2019] <https://www.diariosur.es/20070709/sociedad/viene-duque-alba-20070709.html>

¹⁵³ “Cuando Lope de Vega era un fenómeno de masas en Holanda” en *El País* [en línea] [consulta: 6 Agosto 2019] https://elpais.com/cultura/2019/06/25/actualidad/1561478364_881198.html

genética que esto supuso para su pueblo. Además, un tema que se abordó especialmente en la propaganda fueron las representaciones de temática sexual, lo cual contribuyó a la creencia generalizada a día de hoy en la actual Bélgica y los Países Bajos de que la piel y el cabello oscuro así como las cejas pronunciadas se derivan de las violaciones del siglo XVI cometidas por los españoles¹⁵⁴.



Fig. 3.5. Franz Hohenberg. *Matanza en las calles*, serie de *Sucesos de Europa*. Real Academia Española.

Sin embargo, con el fin de corroborar o desmentir dicho argumento, recientemente se ha realizado un análisis genético poblacional respecto a la variación del cromosoma Y en Europa asociada a la Península Ibérica, con muestras representativas de varones holandeses y flamencos, estableciendo además comparaciones entre los donantes de muestras cuyos ancestros paternos más antiguos vivían en las ciudades flamencas afectadas por las «Furias españolas» y otros linajes del resto de los Países Bajos¹⁵⁵.

Uno de los argumentos a rebatir consistía en el hecho de que hay unas frecuencias de ciertos marcadores cromosómicos que disminuyen bruscamente hacia el norte de España, y los datos de las poblaciones flamenca y holandesa se ajustan también a este patrón. Sin embargo, en los resultados de los análisis genéticos no se ha encontrado ninguna tendencia de frecuencias más altas de estas variantes dentro de las muestras comprobadas asociadas con las ciudades de «Furia Española». Por lo tanto, a priori no se considera que hubo un evento histórico de flujo genético en los Países Bajos que esté

¹⁵⁴ "ADN contra la leyenda negra" en *El País* [en línea] [consulta: 10 Junio 2019] en: https://elpais.com/cultura/2019/03/11/actualidad/1552300345_294295.html

¹⁵⁵ H.D. LARMUSEAU [et alii]. "The black legend on the Spanish presence in the low countries: Verifying shared beliefs on genetic ancestry". *op.cit.*, pp. 219-221

relacionado con una variante genética española¹⁵⁶. No obstante, cambiar una idea generalizada sobre el pasado histórico supone todo un desafío, más aún en una época en la que está de moda que compañías genéticas vendan al consumidor la idea de que el ADN te puede aportar datos sobre una ascendencia inesperada¹⁵⁷.

Es evidente que, si nos basamos en los registros históricos, el ejército español cometió muchas atrocidades durante la guerra, e incluso se habla de que alguna mujeres nativas habrían preferido la compañía de soldados españoles, y que a raíz de su dominación sobre la actual Bélgica hasta el siglo XVIII, se hubieran dado matrimonios mixtos entre las dos poblaciones que originaron cierto número de familias, cuyos apellidos a día de hoy son prueba fehaciente de ello¹⁵⁸. Sin embargo, el impacto de estas circunstancias en la variación genética no fue tan importante como para tener una firma española reconocible en la población autóctona actual.

CONCLUSIONES

En este Trabajo de Fin de Grado nos hemos ocupado de poner en evidencia la enorme importancia que tuvo para la construcción de un fenómeno conocido en la historiografía –y no exento de polémicas– como «Leyenda negra española» la producción propagandística antiespañola que provino desde los Países Bajos a partir de la rebelión de Guillermo de Orange. En la propaganda analizada en este trabajo se ha podido ver cómo imágenes y textos sirvieron en un primer momento para movilizar y sensibilizar en primera instancia a los implicados en el conflicto, pero también para legitimar las posiciones propias y denigrar o desprestigiar al enemigo. Con el tiempo, estos mensajes se emplearon en el marco de una ideología patriótica que trataba de nutrir y difundir unos valores nacionales y religiosos particularmente importantes en el proceso de gestación de un nuevo país y en su posterior consolidación. El bando sublevado necesitaba de representantes del bien y del mal a la hora de narrar los hechos, sucesos que pudieran ser

¹⁵⁶ H.D. LARMUSEAU [*et alii*]. "The black legend on the Spanish presence in the low countries: Verifying shared beliefs on genetic ancestry". *op.cit.*, pp. 221-229

¹⁵⁷ "La última moda en regalos: un test de ADN" en *El Diario Vasco* [en línea] [consulta: 15 Junio 2019] en: <https://www.diariovasco.com/sociedad/ultima-moda-navidad-20181230113434-nt.html>

¹⁵⁸ WOLTER SWART, Koenraad. "The Black Legend During the Eighty Years War". *op.cit.*, pp. 36-57.

dignos de admiración o de odio por el pueblo, y prototipos de símbolos nacionales como lo fue el caso de Guillermo de Orange.

Por otro lado, en esta guerra psicológica y propagandística que libraron ambos bandos, y que en cualquier caso no dejó de ser parte de una cultura de la «información» necesaria para muchos en aquella época, se constata una clara derrota mediática de Felipe II, no sólo por la gran repercusión que obtuvieron en la sociedad de la época, sino en los siglos posteriores hasta llegar a la actualidad.

De hecho, como se ha tratado en este Trabajo de Fin de Grado, la producción de textos e imágenes y su difusión como propaganda contribuirían a conformar lo que posteriormente pasó a denominarse como «Leyenda negra española». Relatos, narraciones, dibujos y pinturas que se fueron difundiendo a través de la propaganda rebelde y que bebieron de relatos críticos como los difundidos por Las Casas y de Bry, impulsaron la configuración de una serie de concepciones acerca de los españoles y de figuras como Felipe II y el duque de Alba, que acabaron manteniéndose con el paso de los años en el imaginario colectivo con plena vigencia de las fuertes connotaciones negativas con que fueron difundidos. En nuestro caso, hemos analizado ejemplos de cómo algunas de las ideas críticas propias del siglo XVI han tenido esta continuidad e incluso guardan relación con las que surgen en la actualidad respecto a la sociedad española. En esto último, en la pervivencia de estas concepciones antiespañolas en la actualidad, ha tenido mucho que ver la contribución de los autores y escritores holandeses que se encargaron de mantener estas concepciones a lo largo de los años, incluso tras la llegada de la profesionalización historiográfica, entrando esto en plena relación con los procesos de construcción identitaria en Europa.

ÍNDICE DE IMÁGENES

- Figura 2.1. Grabados de Theodore de Bry para el diseño de platos con aguamaniles. Guillermo de Orange. *Le Capitaine Prudent* (Capitán de la Prudencia) y el Duque de Alba. *Le capitaine des Follie* (Capitán de las Locuras). Biblioteca Nacional de España. (Madrid).
- Figura 2.2. Grabado anónimo de 1566. *L'Inquisition et le Plaquart*. Archivo General de Simancas.
- Figura 2.3. Anónimo. *Alegoría del difícil gobierno de los Países Bajos*. Ámsterdam, Rijksmuseum, Rijksprentenkabinet.
- Figura 2.4. Grabado anónimo. *La tiranía del duque de Alba*. Perteneciente a la serie «La misión de Alba en los Países Bajos y los efectos de su tiranía». Real Academia Española.
- Figura 2.5. Anónimo. *Comparación alegórica del Duque de Alba y de Guillermo de Orange*. 1563-78. Rijksmuseum (Ámsterdam).
- Figura 2.6. Pintura sobre tabla. Anónimo. *El príncipe de Orange se alimenta de la vaca de los Países Bajos*. En torno al 1583. Rijksmuseum (Ámsterdam).
- Figura 2.7. Franz Hogenberg. *Ejecuciones en Harleem*. 1573. Real Academia Española.
- Figura 2.8. Franz Hogenberg. *Huida de la población de Amberes*. 1576. Real Academia Española (colección Rodríguez-Moñino, 1634).
- Figura 2.9. Franz Hogenberg. *El incendio del ayuntamiento*, serie de *Sucesos de Europa*. Real Academia Española.
- Figura 2.10. Pieter Brueghel II. *La matanza de los inocentes*. 1564 - 1638. Royal Museums of Fine Arts of Belgium.
- Figura 2.11. Philipp Galle. *Estatua del duque de Alba en Amberes* (Jaques Jongelincx). Museo Plantin-Moretus. Amberes.
- Figura 2.12. *Medalla representando al duque de Alba*, en *Histoire Metallique des XVII provinces des Pay-Bas*, 1732.
- Figura 2.13. Otto van Veen. *Alejandro Farnesio representado como Hércules*. Real Academia Española.
- Figura 2.14. Grabado de Johan Wierix. *Pacis Triumphantis Delineatio* (1577). Elaborado según composición de Willem van Haecht y editado por P. Baltens, 1577. Biblioteca Nacional de España (Madrid).
- Figura 3.1. Theodore de Bry. *Cuando algún negro incumple su faena diaria, es atrozmente maltratado por su amo*. Lámina IV del Libro Quinto. 1595. Biblioteca Nacional de España (Madrid).
- Figura 3.2. Theodore de Bry. *Esclavos condenados a la horca*. Biblioteca Virtual Manuel de Cervantes.
- Figura 3.3. Theodore de Bry. *Quema de indígenas*. Biblioteca Virtual Manuel de Cervantes.
- Figura 3.4. *Vygos Cagados; Matroosen Victorie*. British Museum. 1702.
- Figura 3.5. Franz Hohenberg. *Matanza en las calles*, serie de *Sucesos de Europa*. Real Academia Española.

FUENTES

- Histoire Metallique des XVII provinces des Pay-Bas, 1732.
- *Koninklijke Bibliotheek* (Biblioteca Nacional de los Países Bajos). La Haya.
 - Folleto número 1230.
 - Folleto número 1300.
 - Folleto número 1449.

BIBLIOGRAFÍA

ARNOLDSSON, Sverker. *Los orígenes de la Leyenda Negra española*. Sevilla: El Paseo, 2018.

BAÑOS, Marco Antonio; CARRIEDO, Luis Miguel. “Distorsiones de la propaganda política” en *Revista Justicia Electoral*, Vol.1. nº5, 2010.

BENZONI, Girolamo. *Historia del Nuevo Mundo*. Madrid: Alianza, D.L., 1989.

BOUZA ÁLVAREZ, Fernando J. *Imagen y propaganda: capítulos de historia cultural del reinado de Felipe II*. Madrid: Akal, 1998.

BRIGGS, Asa; BURKE, Peter. *De Gutenberg a Internet. Una historia social de los medios de comunicación*. Madrid: Taurus. 2002.

BUENO JIMÉNEZ, Alfredo. “Representación gráfica de la esclavitud negroafricana en el caribe español por el taller de Bry.” en *Historia Caribe*, nº19, 2011. pp. 85-112

BURKE, Peter. *El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: Crítica, 2005.

CARO BAROJA, Julio. “El sociocentrismo de los pueblos españoles” en *Razas, pueblos y linajes*. Madrid: Revista de Occidente, 1957.

D. CARBIA, Rómulo; MOLINA, Miguel. *Historia de la leyenda negra hispano-americana*. Madrid: Ediciones de Historia S.A., 2004.

ECHEVARRÍA BACIGALUPE, Miguel Ángel. *Flandes y la Monarquía Hispánica 1500-1713*. Madrid: Sílex, D.L., 1998.

ESTEBAN ESTRÍNGANA, Alicia. “Haciendo rostro a la fortuna, Guerra, paz y soberanía en los Países Bajos (1590-1621)” en *Tiempo de paces, 1609-2009: la Pax Hispánica y la Tregua de los Doce Años: [exposición] del 27 de octubre de 2009 al 31 de enero de 2010*. Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales. Fundación Carlos de Amberes, 2009.

FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Manuel. *Felipe II y su tiempo*. (7ª ed.). Madrid: Espasa Calpe, 1999.

GARCÍA, Bernardo José. “La leyenda negra española y las identidades nacionales de los Países Bajos. Palabras e imágenes.” en GARCÍA, Bernardo José; BARSACQ, Alain (eds.). *Hazañas bélicas y leyenda negra: argumentos escénicos entre España y los Países Bajos: Coloquio Internacional, Béthune, 25-26 de marzo de 2004*. Madrid: Fundación Carlos de Amberes, D.L. 2005.

GARCÍA, Bernardo José. “Las guerras de Flandes en la Prensa. Crónica, propaganda y literatura de consumo” en GARCÍA, Bernardo José [ed.]. *La imagen de la guerra en el*

arte de los antiguos Países Bajos. Madrid: Editorial Complutense. Fundación Carlos de Amberes, 2006.

GARCÍA CÁRCEL, Ricardo. *El demonio del Sur: La Leyenda Negra de Felipe II*. Madrid: Ediciones Cátedra, 2017.

GARCÍA CÁRCEL, Ricardo. *La Leyenda Negra. Historia y opinión*. Madrid: Alianza Editorial, 1998.

GONZÁLEZ-HERMOSILLO ADAMS, Francisco. “El sometimiento del señorío indígena de Cholula ante la Corona española” en *Signos históricos*, nº 6. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2001.

HABERMAS, Jürgen. *Historia y crítica de la opinión pública* [versión castellana de Antonio Doménech; con la colaboración de Rafael Grasa]. Barcelona: Gustavo Gili, 1986.

HÄNSEL, Sylvaine. “Benito Arias Montano y la estatua del duque de Alba” en *Norba: Revista de arte*, nº10, 1990.

H. ELLIOT, John. “De Bry y la imagen europea de América” en DE BRY, Teodoro. *América: 1590-1634*. Madrid: Ediciones Siruela, 2003.

H.D. LARMUSEAU [et alii]. “The black legend on the Spanish presence in the low countries: Verifying shared beliefs on genetic ancestry” en *American Journal of Physical Anthropology*, 2018. pp. 219-227

JANSSENS, Gustaaf. “La guerra en los Países Bajos. Guerra civil, conflicto religioso y consecuencias políticas 1564-1648” en GARCÍA, Bernardo José; BARSACQ, Alain (eds.). *Hazañas bélicas y leyenda negra: argumentos escénicos entre España y los Países Bajos: Coloquio Internacional, Béthune, 25-26 de marzo de 2004*. Madrid: Fundación Carlos de Amberes, D.L. 2005.

JUDERÍAS, Julián. *La leyenda negra y la verdad histórica, contribución al estudio del concepto de España en Europa, de las causas de este concepto y de la tolerancia religiosa y política en los países civilizados*. Madrid, 1914.

JUDERÍAS, Julián. *La leyenda negra: estudios acerca del concepto de España en el extranjero*. Barcelona: Araluce, 1917.

KAMEN, Henry. *The Duke Of Alba*. New Haven: Yale University Press, 2004.

KIST, Bas. “A Spanish Dutch Military Confrontation: The Battle of Nieuwpoort, Juli 2nd 1600” en *Militaria: revista de cultura militar*. Nº7, Madrid, 1995.

MANZANO BAENA, Laura. *Conflicting words: the Peace Treaty of Münster (1648) and the political culture of the Dutch Republic and the Spanish monarchy*. Leuven: Leuven University Press, 2011.

MAURITS, A., Ebben. “Felipe II y la rebelión neerlandesa en la historiografía holandesa de 1830 hasta 1960” en PINTO CRESPO, Virgilio (coord.); MARTÍNES MILLÁN, José (dir.). *Felipe II (1527-1598) Europa y la monarquía católica*. Madrid: Parteluz, 1998.

OLIVARI, Michele. *Entre el trono y la opinión. La vida política castellana en los siglos XVI y XVII*. Valladolid: Junta de Castilla y León, 2004.

PARKER, Geoffrey. *España y la rebelión de Flandes*. Madrid: Nerea, D.L., 1989.

PARKER, Geoffrey. *El ejército de Flandes y el Camino Español, 1567-1659: la logística de la victoria y derrota de España en las guerras de los Países Bajos*. Madrid: Alianza. 2000.

PATÍÑO GÓMEZ, Ramón. “Ni 800 ni 2.000 ¿Dónde están los muertos de la batalla de Rande?” en *Glaucoptis: Boletín del Instituto de Estudios Vigueses*. nº19. 2014.

P.A.M, Geurts: *De Nederlands Opstand in de Pamfletten 1566-1584*. Nijmegen-Utrecht, 1956.

PIZARROSO QUINTERO, Alejandro. *Historia de la propaganda. Notas para un estudio de la propaganda política y de «guerra»*. Madrid: EDUEMA, 1991.

PIZARROSO QUINTERO, Alejandro. “La historia de la propaganda: una aproximación metodológica” en *Historia y Comunicación Social*, nº4, 1999. pp. 145-171

PORTÚS, Javier. “Miserias de la guerra: De Brueghel a Velázquez” en GARCÍA, Bernardo José [ed.]. *La imagen de la guerra en el arte de los antiguos Países Bajos*. Madrid: Editorial Complutense. Fundación Carlos de Amberes, 2006.

RODRÍGUEZ MOYA, Inmaculada; MÍNGUEZ CORNELLES, Víctor. “Muerte en Delft” en *Potestas: Religión, poder y monarquía. Revista del Grupo Europeo de Investigación Histórica*, nº3, 2010. pp. 169-214

RODRÍGUEZ SALGADO, María José. “Patriotismo y política exterior en la España de Carlos V y Felipe II” en RUIZ MARTÍN, Felipe (dir.). *La proyección europea de la monarquía hispánica*, Madrid : Editorial Complutense, 1996.

SALAVERT FABIANI, Vincent Lluís. “La Leyenda Negra. Evolución del panfleto antiespañol en la Francia del siglo XVI” en *Historia 16*, nº 167, 1990.

SBRICCOLI, Mario. *Crimen Laesae Maiestatis. Il Problema Del Reato Politico Alle Soglie Della Scienza Penalistica Moderna*. Milán: Giuffrè, 1974.

SCHULZE SCHNEIDER, Ingrid. *La leyenda negra de España: propaganda en la Guerra de Flandes (1566-1584)*. Madrid: Editorial Complutense, 2008.

SOEN, Violet. “Estrategias tempranas de pacificación de los Países Bajos (1570-1598)” en GARCÍA, Bernardo José [dir.]; ESTEBAN ESTRÍNGANA, Alicia [textos]. *Tiempo de paces, 1609-2009: la Pax Hispánica y la Tregua de los Doce Años: [exposición] del*

27 de octubre de 2009 al 31 de enero de 2010. Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales. Fundación Carlos de Amberes, 2009.

SOEN, Violet. “¿Más allá de la leyenda negra? Léon van der Essen y la historiografía reciente en torno al castigo de las ciudades rebeldes en los Países Bajos (siglos XIV-XVI)” en VAN DER ESSEN, Léon; JANSSENS, Gustaaf (eds.). *El Ejército Español en Flandes 1567-1584*. Yuste, 2008.

S. WILLIAMS, Maltby. *The Black Legend in England. The Development of Anti-Spanish sentiment, 1558-1660*. Durham: Duke University Press, 1971.

WAYNE POWELL, Philip. *Árbol de odio. La Leyenda Negra y sus consecuencias en las relaciones entre Estados Unidos y el Mundo Hispánico*. Madrid: José Porrúa Turanzas, S.A., 1972.

WOLTER SWART, Koenraad. “The Black Legend During the Eighty Years War” en BROMLEY, J.S.; KOSSMANN. E.H. *Britain and the Netherlands*. Leiden.

WEBGRAFÍA

“ADN contra la leyenda negra” en *El País* [en línea] [consulta: 12 Junio 2019] en: https://elpais.com/cultura/2019/03/11/actualidad/1552300345_294295.html

“Así nos veían los holandeses en 1702” en *Atlántico Diario* [en línea] [consulta: 17 Junio 2019] en: <https://www.atlantico.net/articulo/vigo/asi-nos-veian-holandeses-1702/20181023233835674487.html>

“Beethoven y Goethe de la mano en Granada” en *El Cultural* [en línea] [consulta: 20 Junio 2019] en: <https://elcultural.com/Beethoven-y-Goethe-de-la-mano-en-Granada>

“Brueghel, 1566: El censo de Belén y La matanza de los inocentes” en *blocdejavier.wordpress.com* [en línea] [consulta 10 Agosto 2019] en: <https://blocdejavier.wordpress.com/2012/12/28/brueghel-1566-el-censo-de-belen-y-la-matanza-de-los-inocentes/>

“Colón es en realidad un invento de patriotas gringos” en *ABC* [en línea] [consulta: 15 Agosto 2019] https://www.abc.es/cultura/abci-colon-realidad-invento-patriotas-gringos-201811220228_noticia.html

“Contra el triunfo de la confusión” en *El País* [en línea] [consulta: 12 junio 2019] en: https://elpais.com/cultura/2019/06/20/babelia/1561046875_735107.html

“Cuando Lope de Vega era un fenómeno de masas en Holanda” en *El País* [en línea] [consulta: 6 Agosto 2019] https://elpais.com/cultura/2019/06/25/actualidad/1561478364_881198.html

“Felipe II, el duque de Alba y la Leyenda Negra” en *gerardcaballe.com* [en línea] [consulta 10 Agosto 2019] en: <http://www.gerardcaballe.com/2016/07/10/felipeii-duquealba-leyendaneagra/>

“¿Fue genocida la conquista de América? Desmontando la leyenda el día de la Hispanidad” en *El Español* [en línea] [consulta: 10 Mayo 2019] en: https://www.lespanol.com/cultura/historia/20181012/genocida-conquista-america-desmontando-leyenda-dia-hispanidad/344716027_0.html

“La leyenda negra de los Alba” en *El País* [en línea] [consulta: 25 Julio 2019] en: https://elpais.com/diario/2007/09/23/eps/1190528146_850215.html

“La revancha interminable” en *El País* [en línea] [consulta: 15 Julio 2019] en: https://elpais.com/deportes/2010/07/09/actualidad/1278660125_850215.html

“La última moda en regalos: un test de ADN” en *El Diario Vasco* [en línea] [consulta: 15 Junio 2019] en: <https://www.diariovasco.com/sociedad/ultima-moda-navidad-20181230113434-nt.html>

“Los Ángeles retira una estatua de Colón: No hay que celebrar al responsable de un genocidio” en *El País* [en línea] [consulta: 15 Agosto 2019] en: https://elpais.com/internacional/2018/11/11/actualidad/1541951100_644365.html

“Pieter Bruegel el Viejo. La matanza de los inocentes” en *elcuadrodeldia.com* [en línea] [consulta 10 Agosto 2019] en: <https://www.elcuadrodeldia.com/post/155062447968/pieter-bruegel-el-viejo-la-matanza-de-los>

“¡Que viene el duque de Alba!” en *El Sur* [en línea] [consulta: 5 Agosto 2019] <https://www.diariosur.es/20070709/sociedad/viene-duque-alba-20070709.html>

“¿Sabías qué... hay una calle de Vigo en pleno centro de Londres?” en *Historia de España y el Mundo* [en línea] [consulta: 17 Junio 2019] en: <https://www.historiaespanaymundo.com/sabias-que/hay-calle-vigo-pleno-centro-londres>

Otras páginas utilizadas:

- <https://www.youtube.com/watch?v=aOUpu7PPvoo>
- https://en.wikipedia.org/wiki/Geuzen_medals
- <http://www.cervantesvirtual.com>
- <http://www.bne.es>
- <http://www.culturaydeporte.gob.es/cultura/areas/archivos/mc/archivos/ags/portada.html>
- <https://www.rae.es>
- <https://www.fine-arts-museum.be/en>
- <https://www.museumplantinmoretus.be/nl>
- <https://www.britishmuseum.org>